VINO PINEDO Tónico nutritivo por excelencia.
Es de todos el mejor tónico. VINO PINEDO
VINO PINEDO Infalible contra la neurastenia.

EL PUEBLO CÁNTABRO

FRANQUEO CONCERTADO

DIARIO DE LA MAÑANA

SANTANDER.-Año V.-Número 1.477 | Redacción y Administración, calle de San José, número 17.-Teléfono 55 | Lunes, 8 de julio de 1918

SOL DE LEALTAD

Una vez más han venido nuestros Reyes a honrar el noble solar montañés. Santander se ha vestido de gala para recibir a tan altos huéspedes y hoy todo es regocijo en la ciudad, como si todo riese en ella. Y así es; ríe el sol en los cielos con esa luz radiante que es vida y alegría; ríen las almas en la tierra como si fueran niñas con plácido regocijo, olvidadas por un momento del dolor que ensombrece los rostros y los corazones con una mueca triste. Porque el regocijo era de todos, de hombres y mujeres, de jóvenes y viejos, de los altos y de los humildes; y todos en él tomaban parte y todos palmoteaban con el mismo entusiasmo al paso de nuestros Soberanos, del Rey simpático y de la Reina hermosa, en cuyos rostros también se reflejaba el contento de encontrar a su paso, como los más preciosos gallardetes que pudieran adornar el camino triunfal, la alegría de nuestras almas.

Una vez más han venido nuestros Reyes a honrarnos, y una vez más, al traspasar los umbrales de este viejo solar montañés, habrán encontrado que sale a su recibimiento el corazón hidalgo, leal y recio de esta raza cántabra, espejo de limpia nobleza. Y acaso no hayan encontrado en nosotros todas esas muestras vanas y aparatosas con que suelen los hombres agasajar a los grandes señores. Nuestro corazón nada sabe de ostentaciones y vanidades; sabe tan sólo de lealtad, y siente mucho aunque exprese poco su sentimiento, acaso porque, por estar muy hondo, tarde más en llegar desde el corazón a los labios.

Pero no por eso pasa desapercibido a sus ojos, que acostumbrados a mirar a sus súbditos desde la altura de su trono, saben conocer las lealtades ocultas en el humilde respeto. Y saben también que en los días amargos, cuando pasaban por la tristeza de ver a la patria ensombrecida por los villanos sentimientos despertados en sus hijos, una tarde, este pueblo dió a su Soberano una prueba de lealtad, que hizo asomar a sus ojos una lágrima de emoción, capaz seguramente de restañar las muchas y muy amargas que pudiera haber derramado en los ricos salones de su regio palacio.

Bien hacen, pues, nuestros Soberanos en honrarnos con su visita. Y cuanpaseen confiadamente por nuestras calles, en el saludo lleno de cariñoso respeto que los montañeses le rindan, en el del más humilde, en el del más pobre de los ciudadanos, seguramente sabrán conocer toda la fidelidad de este pueblo hidalgo, de recio corazón, cuna de España, que hoy ríe, alegre, al verse honrado, porque brilla para él, en la serenidad del cielo azul, un sol esplendente que confunde la alegría de sus corazones con la que brilla en las leales almas montañesas.

El Santander de hoy.

Si hace veinte años nos hubieran dicho que Santander había de dar en su vida el tremendo paso de gigante que le ha colocado junto a las primeras ciudades españolas, no lo hubiéramos creído.

¡Era tan pobre la perspectiva que se ofrecía a los ojos! ¡Era tan limitado su deseo de subir, de crecer, de adueñarse del gusto de los que gastan su dinero en proporcionarse comodidades y distracciones!

Lo pequeño nos atraía. Lo ingente nos amedrentaba. Veíamos cómo otros pueblos, merced a un esfuerzo sobrehumano, se modernizaban, acometiendo empresas gigantescas y envidiábamos su voluntad a la vez que reconocíamos nuestra insignificancia para hacer lo propio.

Pero así no podíamos seguir, y menos sabiendo que en casa teníamos materiales más que suficientes para hacer una gran obra que habría de proporcionarnos lo que tan necesario nos era. Sólo faltaba aprovecharlos, pulimentarlos, trabajarlos, darles el aspecto mundano que necesitaban para que los ojos de aquellos que queríamos atraer, acostumbrados a la belleza de otras poblaciones europeas, se extasiaran en la contemplación del magnífico escenario que habíamos de presentarles para que no sintieran la nostalgia de otras playas y otras ciudades y otras vidas.

¿Qué teníamos entonces disponible? Poco y malo, en lo artificial; mucho y bueno, en lo material. Había de esto unas playas soberbias, divinos paisajes, rincones soberanamente bellos, inmejorable topografía para acometer las más atrevidos planes. De lo otro contábamos con tal cual paseo recargado y sucio, unos muelles pobres, callucas mal pavimentadas, jardines deplorables...

Más de una vez, hombres amantes de Santander intentaron un rejuvenecimiento de la capital, pero mirando lo mucho que había que hacer se encogían de hombros y exclamaban:

—Obra es esta de romanos, en la que emplear no pocos millones.

Y así pasaban los años y Santander decaía visiblemente mientras otras playas se cotizaban a precios fabulosos.

Cierto que en los meses estivales llegaban a ella gentes de tierras lejanas que venían, por prescripción facultativa, a darse media docena de baños lo más largos posibles, para que hicieran lo de doce cortos.

Pero la peregrinación duraba un mes a penas. Y aquellos visitantes eran de poco pelo, de los que traían consigo las alforjas y cocinaban por su cuenta en los fonduchos y hospederías donde caían sus huesos.

En tanto, a otras ciudades iban los ricos, los favoritos de la fortuna, los que derrochaban el dinero a manos llenas, haciéndolo correr como tro Pactolo entre las manos de fondistas y comerciantes, deEmpresas y Casinos, de hombres de negocios y mozos de estación.

Y a medida que el río de oro corría, las rivales de Santander progresaban rápidamente, haciendo obras espléndidas, acometiendo empresas que parecían absurdas, desplegando actividades antes dormidas y que el sonsonete del dinero había despertado.

Hasta que se obró el milagro. Un día comenzaron unos carros a arrojar escombro al mar, precisamente, en el lugar más céntrico de la población, donde unos pataches carcomidos de vejera reposaban de sus andanzas por el mar. ¿¿Qué era aquello? ¿Quién se había vuelto loco? ¿Qué se prentendía?

La basura y la tierra robaban al agua terreno, y a medida que la mar se apartaba, ensanchábase el paseo del Muelle, dejando entrever lo que sería cuando quedase convertido en espléndido boulevard.

Iba haciéndose la maravilla poco a poco, y el pueblo, dándose cuenta de la grandeza de la obra, la empujaba con su ayuda moral. Una mañana, la estación del ferrocarril de Bilbao, que afeaba la obra emprendida, fué devorada por un incendio, que el gentío contemplaba sonriente detrás del alcalde, que también reía mientras se indignaba cómicamente.

Ya no hubo obstáculo para la gran transformación. Los pataches amarraron a otro sitio, y en el lugar que ellos habían ocupado nacieron bellas flores y magníficos pardines.

Lo demás vino seguidamente, año tras año. El viejo puente de Vargas, fábrica de piedra tosca y pesada, fué sustituído por otro de cemento, ligero y elegante, y a la par que los obreros le tendían nacían en la ciudad nuevas y valiosas construcciones, que adornaban y engrandecían.

De un punto a otro de Santander, desde Cuatro Caminos a Puertochico, primero y del Sardinero despues, por un lado, y desde la Plaza Vieja a este delicioso paraje por otro, colocáronse hilos aéreos por donde había de correr la electricidad que moviese los nuevos coches del tranvía, matando, por virtud de ese necesario progreso, a los que hasta entonces fueron por mulas o por antiestéticas máquinas de vapor.

Santander avanzaba en su marcha triunfal. Sólo faltaba que los Reyes de España, que la honraban con su presencia en el estío, tuvieran una mansión digna de su reposo de la urbe, dentro de la ciudad, para que en ella vivieran como regios vecinos.

Y en un peñón escarpado, que se adentraba en el mar como un vigía que guardase el reposo de la urbe, imponderablemente bello por su situación, se alzó un palacio magnífico, de estructura inglesa, lleno de ventanales que miraban al Cantábrico y a la ciudad y al Sardinero.

Surgieron en seguida palacetes, villas, chalets a lo largo de los caminos y de los paseos; cubriéronse de asfalto las calles, abrióse una avenida grandiosa donde estuvo el agreste y pintoresco promontorio, para que los que por ella paseasen pudieran admirar enfrente la maravillosa perspectiva de pueblos y montañas y, sobre ella, como un castillo encantado, con sus terrazas y miradores y graditas, se elevó el Hotel Real, donde se aloja la grandeza y la aristocracia que nos visita durante el verano, prestándonos el encanto de su elegancia y la riqueza de sus trenes espléndidos.

¿Qué más? Un incendio arraso su teatro viejo y antiestético y otro le sustituirá en breve, verdaderamente magnífico. ¿Qué más? Próximo al faro de Cabo Mayor, en un lugar que antes fué de labrantío, ha quedado hecho un hipódromo con todas las condiciones modernas de amplitud, belleza y comodidad, en el que corren los más famosos caballos de las más famosas cuadras españolas y extranjeras. ¿Qué más? Un Casino lujoso pone en el Sardinero su nota mundana, haciendo una labor de sociedad que antes estaba encomendada a las tertulias familiares donde se alojaba el aburrimiento.

¿Para qué seguir enumerando si está a la vista de todos?

Cinco años más y Santander estará a la cabeza de las playas de moda. Lo quieren así sus habitantes, orgullosos de este pedazo de España, que el cielo les ha concedido.

Indudablemente, el esfuerzo de todos, el entusiasmo de todos ha obrado el milagro que hoy glosamos con tan legítimo orgullo.

Y se hará más; nuestro amor y nuestros propósitos de trabajo incesante nos lo afirman.

Cúmplenos terminar este artículo, en que, muy a la ligera, haciendo merced de elogios merecidos, hemos referido el progreso de Santander, afirmando que una muy buena parte del trabajo a realizar corresponde a la prensa santanderina. Esta no desertará del puesto que el porvenir de la ciudad le señala.

Por nuestra parte, hemos de hacer un solemne voto de trabajo, de labor incesante.

Queremos que la bienhechora transformación experimentada por Santander—bienhechora para su desenvolvimiento económico en general—se duplique, se agigante de tal forma, que llegue el día en que ya no se pueda «hacer más».

Pero para esto es preciso que, apartando conveniencias particulares, si existieran, y pensando todos en cumplir con nuestro deber, llevemos nuestras gestiones y hagamos las súplicas que nuestras necesidades locales determinen con todo el entusiasmo que la magna obra requiere.

De este modo triunfaremos, como, casi sin proponémoslo, hemos triunfado a la hora de ahora, casi sin hacer propósito de pretenderlo.

COSAS QUE PASA

—¡Nada, hombre! ¡Yo voy a sac de una oreja de la cama!

—Es que le advierto a usted que se a tó a las seis y...

—¡Como si no! ¡Pues no faltaba n ¡Con lo que ese me quiere a mí! ¡Con cirle a usted que en Madrid nos de «los siameses»!...

Cuando sobresaltado a causa de insistente exploración que se realizaba un oido derecho tuve el mal gusto dar un salto, bastante antiestético cierto, y sentarme en la cama, Ful se entregaba, a todo regocijo, al dulce porte de hurgarme con la contera del tón en el pabellón auricular de referen

—Ahora haga usted el favor de hur me en el otro, para hacer «pendant».

—¡Pendón!

—¡Eh, tú Fulánez! Pero ¿eres tú? el favo de abrir el balcón para ve eres tú.

—Sí, hombre, soy yo, Fulánez... Fu nez y yo, sin necesidad de Altos Hor nos fundimos en un abrazo.

—¡Vaya, vaya con Fulacenito! Y ¿cómo está Madrid? Haz el favor de calcetines. Tu familia, al cabo de la c en cuanto a salud, ¿verdad? No sa cuánto me alegro. Alárgame las ligas la bondad. Supongo que tu cuñada quien me dejé próxima a...

—Ya dice papá, pero es muy llorón.

—Como todos no hagas caso. ¿Quie traerme las botas? ¡Vaya, hombre, sorpresa tan agradable! ¡Quién había decirme: Fulánez te va a molestar cu do estés en el mejor de los sueños!

—¡Hombre, si te he molestado!...

—¡Qué va! Digo que ¡quién había decírmelo!... Porque te advierto que biera tenido una cuestión personal con ¡Con lo que yo te distingo y... decir a mí eso!...

—Y qué. ¿cómo te va por estas tierra

—Encantado.

—Buenas chicas, ¿eh?

—¿Tu has visto «La Esfera»?

—Natural.

—Pues más bonitas.

—¡Qué suerte, socio!

—Para ir tirando nada más. Tira.

—Espera un poco.

—No, así, no, que me desabrochas puños... Así: ¡ajajá! Harías un ayu de cámara de «tres cepas». Bueno, pu aquí me tienes ya a tu «integra» dispo ción.

—No esperaba yo menos.

—Claro, hombre. Vamos a ver; ech por esa boca.

—Pues mira, la verdad. Ya sabes que curiosidad y yo, gemelos. Viajo poco, p ro cuando viajo, me gusta verlo todo, m terme en todas partes. Aprovechando ocasión de tener que venir a Santander despachar un asunto y teniendo neces dad de regresar mañana por la tarde Madrid, me he dicho:—¡Hombre, el p llo «Roque For», te puede acompañar las visitas!

—Naturalmente.

—Lee, haz el favor.

—«Estación biológica, Fábrica de tab cos. Mercado del Este, las casas de la c lle del Arraba, el submarino, el solar la Casa de Correos, Zacarías...»

—¿Eh? ¿Qué te parece?

—Veo que quieres visitar todos est sitios...

—En el día de hoy; mañana tengo qu marcharme...

—Bueno, pues mira; lo mejor es que. Tira de esta manga... Lo mejor, a m parecer, es que después de comer, ¿s bes?, después de comer... ¿Tú me com prendes? Porque, claro, aquí, por la ma ñana, todo está paralizado, quieto, dor mido... ¿Me expreso? Sencillamente dor mido, puedes creerlo. Por eso creo qu después de comer... Pon ahí las ligas, ha el favor. Después de comer vienes po aquí y nos largamos a visitar todo l que se te antoje...

—Pero, oye, tú ¿te vas a acostar otra ve

—¿No te dije que sencillamente dormi do? Además, que hasta después de co mer...

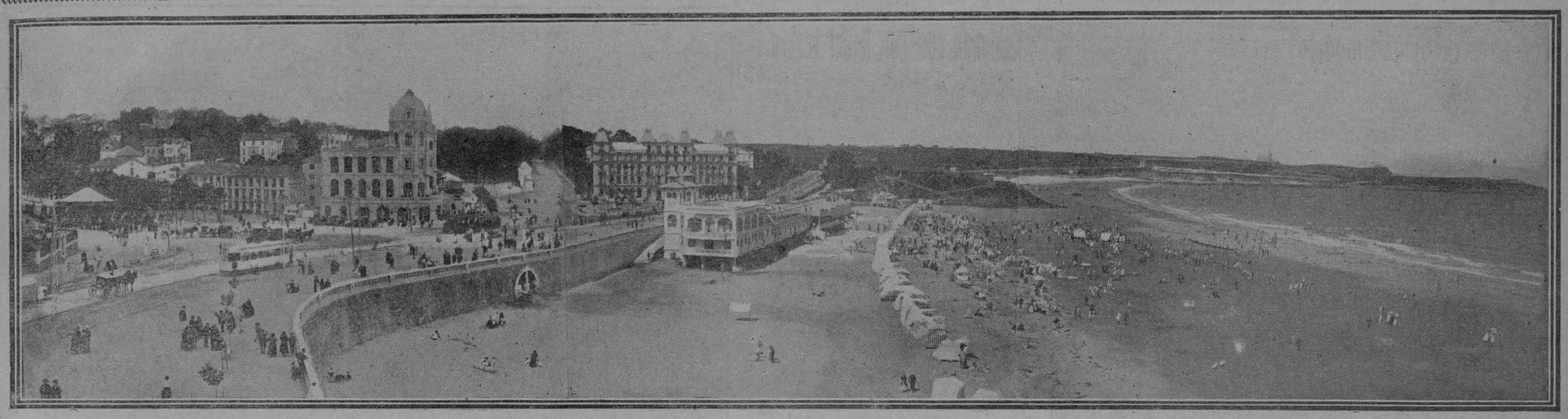
—Bueno, pues entonces...

—Nada, ni una palabra... Hasta lue go, Fulánez... ¡Ah, oye! Al salir di a la criada que haga el favor de decirte qu no estoy cuando vuelvas a buscarme.

Dí media vuelta, y hasta ahora.

ROQUE FOR.

LA CIUDAD.-Vista parcial de la bahía y de los jardines del paseo de Pereda-. (Fot. Samot.)



Vista general de la playa del Sardinero, tomada desde la iglesia de San Roque.-(Fot. Samot.)

Femynistchenn · Gürth'S

(INTIMIDADES FEMENINAS)

I

Dice Lucrecia Agüero

Entre las bellas cualidades morales que nimban la belleza física de Lucrecia Agüero, se destaca radiante la más encantadora modestia.

El empleo del verbo «nimbar» es un verdadero acierto literario en esta ocasión. Exhala una delicadeza simbólica que cautiva.

Decíamos que la modestia.

Aproximarse a Lucrecia Agüero oliendo a tinta de imprenta es tiempo perdido. Presiente la entrevista con admirable instinto, barrunta las cuartillas, y su ingenio sútil, orlado de una prudencia sin límites, dispone siempre de mil medios hábiles y discretos para eludir confesiones destinadas a la publicidad. No hay quien arranque una intimidad a nuestra gentil y festejada amiga.

Acaso tenga razón, pero estas mismas dificultades estimulan poderosamente el interés del cronista, y es punto de honor el vencerlas. ¿Cómo?... Esperando pacientemente ocasión oportuna, lugar apropósito para la sorpresa e inadecuado para la evasión; algún testigo improvisado, si es posible, para evitar subterfugios; decisión, osadía, diplomacia...

En el acecho transcurren infructuosamente algunas semanas, algunos meses...

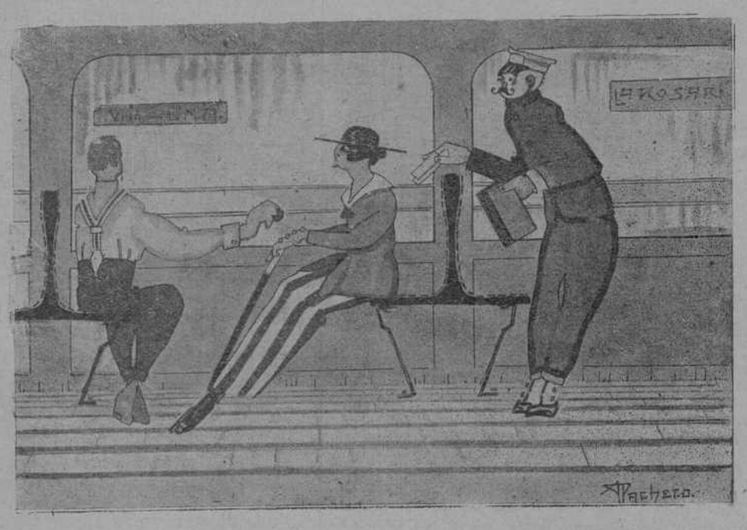
El «curioso impertinente» se convierte en la sombra de Lucrecia Agüero... Ella, lejos de sentirse halagada por tener tan buena sombra, se da cuenta de la persecución de que es objeto, y el asalto ofrece cada día mayores dificultades...

.....

¡Por fin!

Atardecía.

Los paseos públicos iban quedando desiertos. Entre tanto desierto, se dejaba sentir la necesidad de un oasis. El oasis era Lucrecia Agüero, gallardamente parada en una esquina y haciendo señas al diestro motorista de un tranvía. El diestro motorista se pavoneaba con orgullo, interpretando vanidosamente aquellas señas... ¡Tonto!... La dura realidad le convenció de que le ordanaban que detuviese la marcha del vehículo. El vehículo, dócil a los frenos, se detiene. Yo, menos dócil, no me detengo, y penetro vertiginosamente en el interior del coche detrás de Lucrecia, dispuesto a realizar mis siniestros planes. La bella perseguida observa mis movimientos y no puede reprimir un gesto de contrariedad. Yo, acortando la distancia que aún nos separa, no puedo reprimir un gesto de satisfacción. Los demás viajeros observan nuestros gestos... y siguen en la higuera. Es natural.



Lucrecia se sienta esculturalmente.

Yo, algo menos escultural, pero ejercitando un indiscutible derecho de ciudadanía, me siento frente a ella.

ELLA (para sus adentros).—¡Te veo!

YO (para los míos).—¡Ya te has caído!

Hay un momento de silencio. Lucrecia, presintiendo el ataque, se apercibe a la defensa. Yo, presintiendo la defensa, me apercibo al ataque. El amable cobrador se apercibe a reclamarnos el importe de los billetes. Nuestros compañeros de viaje no se aperciben.

No se aperciben de la tormenta espiritual que se desencadena a pocos centímetros de ellos.

Hay que aprovechar la ocasión y empezar de algún modo. Estoy nervioso, azorado... Es una verdadera lástima, pero hay que decidirse, sea como fuere. Al fin se me ocurre algo original para empezar.

—Buenas tardes, Lucrecia.

—Muy buenas.

—Usted siempre tan guapa, ¿eh?

—¡Pstché!... Se hace lo que se puede.

—Entonces, ya veo que tiene usted un poder extraordinario.

—La galantería, ejercitada como profesión, es uno de los medios más seguros para perder el tiempo. (Ap.) ¡Chúpate esa!

—En esta ocasión lo pierdo con mucho gusto.

—¡Qué generosidad! ¿Olvida usted que el tiempo es oro?

—Al contrario; pienso que el que transcurre hablando con usted es platino. (Ap.) ¡Vaya una frase!

—No está mal ese piropo de metal... precioso.

—Voy a ver si acierto a ruborizarme...

—No se moleste usted; lo de precioso era por el platino.

YO (para mis adentros.)—Coléme.

ELLA (para los suyos.)—¡Qué mentecato!

Silencio necropólico. Empiezo a dudar de mi habilidad interrogatoria. Lucrecia en cambio, adopta una actitud de triunfo. ¡Qué bien le sienta la actitud!... Todo le sienta bien a esta muchacha.

No me doy por vencido, y maquino un nuevo plan. El amable cobrador se aproxima a nosotros y abre su cartera metálica. Lucrecia abre su portamonedas. Yo abro la mano, y muestro veinte céntimos que llevaba prevenidos.

YO.—Dos de diez.

EL AMABLE COBRADOR.—Está bien.

LUCRECIA.—¡De ningún modo!... Tome usted, amable cobrador...

EL AMABLE COBRADOR.—Perdón, señorita ya está. (Váse.)

LUCRECIA.—¿Por qué ha hecho usted eso?

YO.—No me lo agradezca usted; es prescripción facultativa.

—¡Originalísima terapéutica!... ¿Se puede saber quien es el médico que le asiste a usted?

—Se puede. Julio Cortiguera.

—Y ¿se puede saber que enfermedad es esa que se cura pagándome a mí el billete del tranvía?

—No ha puntualizado tanto el terapéuta; me recomienda las emociones fuertes en general, y ahí tiene usted explicada mi rumbosidad.

—En efecto; veo que no ha regateado usted el precio del billete.

—Eso de regatear lo practica usted mejor que yo.

—¿Le interesa a usted como balandrista?

—Una aglomeración. Domina usted tanto el deporte, y en traje de faena tiene usted un tipo tan moro...

—Es un monotipo.

—Me refiero al de usted.

—Gracias, yo aludo al balandro.

—¿No se impresiona usted al entrar en una embarcación tan llena de cuerdas?

—Nada de eso. Me impresionaría tal vez si estuviese llena de locas.

—Se comprende, pero sigo admirando su valor; aquella vela tan grande...

—¿Qué cuidado puede inspirarnos una vela, por muy grande que sea, en estos tiempos de acetileno y de luz eléctrica?...

—Tiene usted razón; hay que permanecer tranquilos aunque nos echen la escandalosa.

—En cambio, el timón...

—Eso, sí; un timo tan grande es para asustar a cualquiera.

—No sea usted necio. Con la caña del timón es preciso ser muy sereno, y así como hay automovilistas que se entregan imprudentemente al vértigo del volante, existen marinos que...

—Ya lo sé; que se emborrachan con la caña, y...

—Y luego hacen esos...

—Hacen eses.

—Esos. Esos disparates que ocasionan tantas desgracias. Yo misma, no obstante mi serenidad, estuve a punto de sufrir un serio percance...

—Me resisto a creerlo.

—Es usted un hombre muy resistente.

—Férreo.

—Haría usted un gran papel en una fábrica de municiones.

—De conserje, ¿verdad?

—No; de primera materia.

—Vaya, veo que se ha amoscado usted por mi incredulidad y busca la revancha.

—¡Naturalmente! Ha dudado usted de mí...

—¡Jamás! Lo que sucede es que hablaba usted de un percance serio, y como hay tan pocas cosas serias en el mundo...

—Pues sí, señor; serio y muy serio. Iba yo haciendo una regata preciosa, pero de repente me abandonó el viento...

—El viento no tiene entrañas.

—Me abandonó el viento cuando llegaba a la Horadada...

—Se cansaría de esperar si llegaba usted a la horadada; hay que llegar a la hora en punto.

—Con llegar a la orilla, basta. A mí no me gana usted a confeccionar chistes malos.

—Dios me libre de pretenderlo siquiera. Quedábamos en que el viento faltó a sus deberes de hidalguía, y...

El probo interventor se acerca a nosotros interrumpiendo el diálogo. Es una verdadera lástima.

EL PROBO INTERVENTOR.—¿...lletes?

YO.—Ahí van.

EL PROBO INTERVENTOR (devolviéndomedos cruelmente mutilados.)—Gracias. (Váse.)

YO (a Lucrecia.)—¿Va usted muy lejos?

LUCRECIA (a mí.)—¡Qué modo de preguntar! Es usted la curiosidad hecha carne.

—Y usted es la carne hecha curiosidad.

—¡Profundo pensamiento! No sé si tendré tiempo de descifrarlo durante los pocos minutos de recorrido que me faltan.

—Ya ve usted con qué facilidad averigüe que está próximo el término de su viaje.

—Es verdad; caí en el lazo. En premio a su admirable astucia, puede hacerme cuantas preguntas se le antojen.

—Vaya la última, con su permiso, para no ser molesto. ¿Ha sido usted procesada alguna vez?

—¡Qué atrocidad!... ¿Se ha vuelto usted loco?

—No, por cierto; pero, considerando que hay chicos célibes que tienen su corazoncito...

—Quedan pocos.

—Los suficientes. Considerando que a Cupido no se le han agotado todavía los dardos...

—Pero, hombre de Dios, considere usted...

—Eso estoy haciendo. Considerando que todas las circunstancias de edad, estado, etcétera, son completamente favorables para el crimen, nada tendría de extraño que por lesiones más o menos graves... Una flecha bien dirigida... ¡Quién sabe!... Por hurto... Alguna víscera cardiaca... Vamos, niña, sea usted franca conmigo.

—No se canse usted. No hay nada de lo que supone.

—Parece increíble. Habiendo juventud, belleza, sensibilidad, nada más natural que amar, corresponder al galanteo... «timarse», por lo menos, como decimos los gramáticos.

—¡Horror! No hable usted de «timarse».

—¿Le asusta a usted la palabra?

—La palabra y el hecho... ¡Timarse!... Además de ser ineficaz, encierra cierta delincuencia, y hay que atenerse al proverbio inglés y berebere...

—No lo conozco.

—Pues, héle aquí.

—¡Ele!... digo, eme. Héme dispuesto a escuchar

—Lo mismo en Huesca que en Nimes
el timarse es un delito,
pues por designios sublimes
sucede lo que está escrito,
«The Times» o no «The Times».

—¡Soberbia y sabia quintilla! En ella se condensan y funden todo el fatalismo musulmán y toda la fría reflexión británica.

—En efecto; dicen que la escribieron entre Shakespeare y el moro Muza.

—Me lo había figurado; pero, ¡qué diantre!, usted es española, y mientras los asuntos amorosos no sean objeto de convenios internacionales, no está usted obligada a tomar el proverbio al pie de la letra.

—Me devuelve usted la tranquilidad con esas palabras tan sensatas.

—Y yo me holgo de haberlas pronunciado.

—Se dice me huelgo.

—Como usted guste; el caso es haber desvanecido sus escrúpulos.

—En absoluto. Cuando el amor señale una época decisiva de mi existencia, me acordaré de usted con gratitud.

—Pues que sea pronto, y cuente usted desde luego con mi decidida protección, Lu... lu...

—¡Cupletistas, no!

—Es el tartamudeo de la emoción; iba a decir Lucrecia. No olvide usted que Cantabria nos mira; que el suelo cántabro es fuente inagotable de belleza, de amor, de idealidad...; que usted es una de las flores más lozanas que brotaron junto a la fuente del suelo cántabro; que yo, como buen cántabro, elevo mi voz junto a la fuente... (Ap.) ¡Qué mal me sale!

—¡Vaya un lío que se está usted haciendo con eso de la fuente y del cántabro!

—No le extrañe usted. Ya lo dice el refrán: «Tanto va el cántabro a la fuente»...

.....

Lucrecia ha llegado al término del viaje. Se levanta con su habitual soltura y elegancia, cruza el coche con encantadora gallardía y se dirige al diestro motorista con su voz melodiosa e insinuante.

LUCRECIA.—Diestro motorista, sírvase paralizar el vehículo.

EL DIESTRO MOTORISTA (obedeciendo).—Paralítico.

La interesante viajera desciende ágilmente. El tranvía reanuda su marcha como de mala gana, dejando oir gemidos de frenos y engranajes. Parece que falta luz...

Quedo mustio y pensativo. El amable cobrador se me acerca, entre burlón y misericordioso.

EL AMABLE CORRADOR.—¿Le han dejado a usted solo?

YO.—Así parece.

EL AMABLE CORRADOR.—Es muy guapa y muy simpática esa señorita que estaba aquí sentada.

YO.—Le gusta a usted, ¿eh?

EL AMABLE CORRADOR.—«Un porción».

YO.—¡Mire usted lo que son las coincidencias! Todo el mundo dice lo mismo.

EL AMABLE CORREDOR.—Es que «todo el mundo» sabe lo que se pesca

YO.—Estamos de acuerdo, modesto funcionario.

.....

UN TAL GARCIA.

(Transeunte).

(Ilustraciones de A. Pacheco.)

EN LA CUNA DE CANTABRIA

Los centinelas del Rey

Una vez más, por nuestra incomparable suerte, ha llegado el Monarca español a este solar hidalgo y nobilísimo de la Montaña.

Una vez más ha tributado jubiloso el vecindario santanderino su espontáneo homenaje al Rey amado, y una vez más han nacido en los huertos en los vergeles de Cantabria lozanas y delicadas flores de aroma embriagador, para alfombrar el paso de nuestra encantadora Soberana y sus augustos hijos, sonrientes sus caritas de nácar y de rosa; al sol de la Montaña los bellos rizos de sus bucles de oro.

Una vez más, lector, las viviendas humildes y las mansiones señoriales se han vestido de galas y a sus balcones o a sus rejas floridas han salido racimos caprichosos de mujeres hermosas, a desgranar sonrisas y palabras de miel cuando el cortejo esplendoroso de los nobles señores ha cruzado en carrera triunfal las calles de este pueblo caballeroso y legendario.

Una vez más se ha puesto éste su túnica de hechizos y de encantos, para entonar ante Sus Majestades un romance de amor...

* * *

¡Bien venido, señor, a nuestras tierras! Montañeses y nobles y cristianos; del temple mismo, de la misma semilla de aquellos luchadores y de aquellos héroes de esta tierra bendita, cuna gloriosa de Cantabria, que por sus Reyes y por sus príncipes supieron conquistar para sus escudos y sus blasones envidiables ofrendas, os rendimos una vez más acatamiento y pleitesía

En vuestro regio alcázar de la Magdalena, huído de los fárragos del enfadoso protocolo, buscad la placidez, el reposo y la quietud que ansía vuestro espíritu fatigado por el enorme peso de la patria.

Ella os debe ya la resurrección soñada de sus pasados días de poderío y de grandezas.

Vuestros arrestos juveniles, vuestros desvelos y vuestro intenso amor hacia ella han sabido librarla de su aflicción y sus dolores, consiguiendo enjugar las lágrimas amargas que derramara en fechas no lejanas aun.

Pos eso ha transcendido al mundo. ¡Oh, Rey magnánimo y valeroso!, vuestra obra de esforzado titán, y en los suelos de América, en el del Plata sobre todo, dicen al invocaros los poetas y los pensadores: «Fué, don Alfonso XIII, «El bien amado»...

.....

Señor: Escritores humildes, no juglares, hemos de limitar nuestro saludo respetuoso, al descubrirnos hoy de nuevo ante vuestra presencia, a ofrendaros el homenaje cariñoso que os brindan los montaneses y los santanderinos.

Esas gentes del campo, zafias o rústicas, esos aristocráticos señores de noble cuna y de encumbrada estirpe, esas pobres mujeres y esos buenos obreros, esas mocitas bellas y candorosas y esa urdimbre infinita de chiquillos que ayer a vuestro paso os aclamaban con frenesí, quieren ser, mientras dure vuestra estancia en esta capital, vuestros vijías y vuestros centinelas.

Pero no tienen armas. No quieren bayonetas, ni tozonas, ni petos, ni ballestas, ni acerados escudos, ni forman escuadrones, ni legiones guerreras, ni montan guardias, ni hacen sonar fastuosamente tambores o clarines.

Centinela del Rey, con sólo el corazón, de noche y día habrán de custodiaros, en todos los lugares y en todos los momentos, sin más defensa, sin otro baluarte inaccesible que la inscripción honrosa de su escudo.

Dice así su magnífica leyenda: «¡Muy noble, muy leal, muy benéfica y siempre decidida ciudad de Santander.!»

FRANCISCO REVUELTA.

El Gran Casino del Sardinero y su influencia.

Los que se hayan ausentado de Santander, no mucho tiempo, un par de años solamente, al regresar de nuevo a esta ciudad, habrán tenido que observar un cambio radical en la vida y costumbres de los santanderinos.

Era Santander una población aburrida, faltábale esa vida de sociedad de las grandes capitales, que presta encanto a las horas; por otra parte, el carácter de los montañeses, entristecido por el cielo gris de invierno, era más dado al aburrimiento que al bullicio de la vida de sociedad; apenas si se saludaban en la calle, parecía como si huyeran las ocasiones de reunirse, de hablar, de pasar agradablemente las horas en ese discreteo galante que alegra las almas sumamente.

Pues todo esto ha venido a cambiar en Santander en muy poco tiempo, en un año, puede decirse, y el milagro le obró el Casino del Sardinero.

Si hace un par de años nos dicen que en invierno, y por la noche, en esas noches crudas, lluviosas y obscuras, habíamos de ir al Sardinero, nos rebelaríamos proclamando nuestra cordura. Entonces, sólo se iba al Sardinero en invierno aprovechando una hermosa tarde de sol, para pasear un poco y estirar las piernas entumecidas; los días lluviosos, de tormenta, sólo algunos arriesgados iban muy envueltos en sus impermeables y con sus paraguas, a ver el grandioso espectáculo del mar embravecido o el trágico de un buque que pasaba trabajosamente la barra.

Pues este invierno pasado íbamos todos al Sardinero y todas las noches, sin preocuparnos del viento y de la lluvia, y las que menos faltaban eran las mujeres. Íbamos al Casino; veíamos unas películas, aplaudíamos unos cuplés, oíamos un poco de música, se bailaba otro poco, y en amable compañía, charlando y riendo, una pareja aquí, otro grupo allí, se pasaban las largas veladas invernales.

Pero no fué sólo en invierno el cambio, es también en el verano, que antes duraba unos días, de Santiago a San Roque, y hoy, ya lo estamos viendo, todavía falta mucho para la fiesta del Santo Patrón de las Españas, y ya hace más de dos semanas que estamos de conciertos, de carreras, en pleno bullicio estival.

Qué mejor elogio puede hacerse de un Centro de Recreo y de una Empresa. Porque la prueba de que es al Casino al que todo esto se le debe, está en que un mes que tuvo sus puertas entornadas, suspendidos los espectáculos para preparar la temporada de verano, la vida en Santander languidecía de nuevo, tornaba el aburrimiento.

Y sólo se explica este éxito, porque ha venido el Casino a llenar en Santander una necesidad, pero una necesidad compleja, compuesta de otras muchas, que se distribuían por todas partes, en todos los órdenes. Y para ello, para dar gusto a todos, procura dar variedad a sus programas. El verano pasado trajo una admirable compañía de ópera y la compañía de Margarita Xirgu. Este año ha dado preferencia a la música de concierto, de la que tan necesitados estamos en Santander, a las varietés y al teatro cómico, y desfilarán por el teatro del Casino las más importantes artistas, la Heldy, la Lawoska, Mazzoli, Fernández Bardas, Nin, Viana da Mota, Casadó...; las mejores artistas, Raquel Meller, La Argentina, Adria Rodi, la Esparza, Amalia Molina, y en septiembre la compañía cómica de Barraicoa, que nos hará reir no poco. Esto, además de los magníficos conciertos que está dando la orquesta de Saco del Valle, muy completa y muy ajustada, y sin perjuicio de que, como anunciamos ya hace tiempo, la Empresa trate todavía de traer todos los espectáculos que puedan ser del gusto del público.

Claro es que para sostener todo esto era preciso atraer a los forasteros y tener donde alojarlos dignamente; y así fué como por impulso del Casino nacieron el hipodromo y el Hotel Real.

El hipódromo aun no está terminado pues falta bastante por hacer en él; puede decirse que es este el primer año de carreras, pero del esplendor que han de alcanzar en años sucesivos, es una buena muestra el magnífico aspecto que presentaba ayer el «stand» cuando se corrió el Gran Premio de Santander, y del que en otro lugar de este número nos ocupamos más detenidamente.

Para alojar dignamente a los forasteros se construyó el Hotel Real, que no tiene que envidiar nada por el confort y la elegancia a los mejores hoteles del mundo y que tiene sobre muchos la ventaja de la belleza del lugar en que está emplazado.

Y así, merced al esfuerzo de esta Empresa, Santander se va transformando rápidamente en una ciudad moderna, centro de reunión de las más distinguidas personas en la época estival.

Naturalmente que el esfuerzo no ha sido suyo exclusivamente, que los hijos de Santander han cooperado a él; pero si no hubiese habido una dirección, alguien que señalase el camino por el que habíamos de dirigir nuestros esfuerzos, nada hubiéramos conseguido. Y nos falta todavía mucho para llegar hasta el fin; pero en camino estamos y en toda empresa el arrancar y los primeros pasos es lo más difícil, y ha sido tal la fuerza con que se ha emprendido la marcha, que acaso no tarde en llegar un día en que podamos presentarnos ante nuestro regio huésped, que fué el primero en alentarnos, para poder presentarle orgullosos nuestra obra.

—Señor, dignaos mirar lo que hemos hecho.

Es decir, si somos sinceros y reconocemos la verdad, pensando en esta Empresa del Gran Casino del Sardinero, que ha venido a impulsar y unir nuestros esfuerzos con el suyo vigoroso, hemos de decirle:

—Dignaos, Señor, mirar cómo ha progresado nuestra ciudad desde que se hizo el Gran Casino del Sardinero.

A vuela pluma.

En un diario madrileño, y debajo de un busto femenino, leo :«Le señorita Mar Hervás y Moucho, distinguidísima alumna de la Facultad de Medicina de Valencia, quien, después de una brillante licenciatura en el concurso ofrecido por el Gobierno de Su Majestad para pensionar diez alumnos en toda España, al objeto de que estudian en el frente francés la Cirugía de guerra, ha merecido ser elegida por aquel Claustro de sus maestros.»

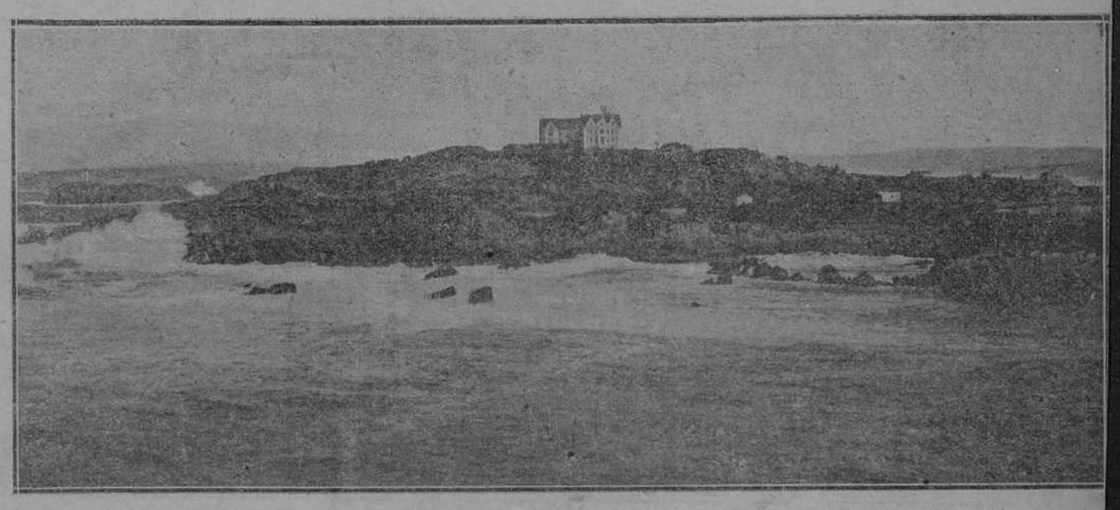
Esta noticia llena mi alma de gozo y optimismo, La España que de toros, flamencos y bailarinas de «tablao», produce también talentudas señoritas que estudian y triunfan.

Reciente está aún el estupendo debate que varios preclaros literatos y periodistas sostuvieron sobre el tan cacareado asunto del feminismo. La guerra, con sus crueles designios, nos lo ha manifestado. La mujer, además de ser el elemento decorativo de un hogar—perdón, lectores—puede suplir con ventaja la falta de brazos varoniles.

Quedamos, pues, en que el femenismo se impone, y yo, como hombre galante, me congratulo de ello. Lectores, no os quejaréis.

PABLO MORILLAS.

Madrid, 1918.



Vista de la península y del Palacio de la Magdalena, tomada desde la Avenida de la Reina Victoria. (Fot Samot.)

CICERONES DE UN TURISTA

Por nuestra ciudad modelo

—Nada de cumplidos; estamos a vuestras órdenes incondicionalmente y puede usted mandarnos. Es decir, salvo opinión contraria, recorreremos el itinerario que indicamos a usted hace un momento. ¿Hace?

Y nuestro aristocrático viajero nos respondió deferentísimo:

—A la disposición de ustedes.

—Esta, nuestro apreciable amigo, es la calle de los amores, que decimos los viejos montañeses. Empero, tiene un nombre, calle de San Francisco, como todas las calles de nuestra ciudad soberbia e incomparable. Nos llama usted inmodestos, ¿verdad? ¡No hemos de disculparnos!

No tenemos abuela, era muy vieja la pobrecita y murió hace unos meses. Por cierto que el sepelio fué una sentida manifestación de pesar. ¡Qué entierro se la hizo, Santo Dios! De él se encargaron esos simpáticos muchachos hijos de Ceferino San Martín, propietarios de la acreditada funeraria «La Propicia», y era de ver qué coche fúnebre y qué precioso y valiosísimo féretro, y qué landós de duelo.

—¿...?

—No llegaron a criticar nuestra fastuosidad en el sepelio, porque era nuestro deber ineludible, ¡fué tan buena para todos nosotros!, honrarla hasta el sepulcro.

—¿...?

—Sí; ella dejó mandado que se la hiciera un entierro vulgar, humilde, sin vanidad ni pompas...; pero, a lo que íbamos, que nos estamos entretenendo demasiado, y mal contrasta ello con el sol de esa cara de montañesa que va vendiendo mimos y alegrías por su donaire. Mírela usted.

—Simpática y «valiosa»—dijo nuestro turista, aludiendo a las joyas deslumbrantes que lucía la montañesa a que nos referimos—. Después nos preguntó:

—¿Serán de fábrica todas esas preseas?

—No, caballero—le dijimos—. Esa gran joyería que ve usted ahí, es la que surte de esas perlas preciosas a tan gentil mujer. Jesús G. del Castillo es el amable propietario de esa Casa antiquísima y famosa, de las que habrá en España pocas que la igualen. Con conocer su clientela está ya dicho todo.

Quedó en suspenso unos minutos nuestro interlocutor, y dijo luego:

—Las joyas son magníficas, pero admiro también ese capricho de vestido que lleva.

—Es ideal, por cierto—añadimos nosotros—. Vea usted esa casa magnífica, de tres pisos, donde dice Jaime Ribalaigua, y vamos hacia sus escaparates, para que pueda concebir usted todas las grandezas posibles en ropas elegantes. ¿Ve usted ese muestrario de mantelería de finísimo encaje? ¿Ve usted esas alfombras y esos lujos asiáticos en telas y esos echarpes que no hay más que pedir?

Pues vuelva usted los ojos hacia «The Sport». Son dos amigos nuestros los propietarios: Ramírez y F. Ureña. Dos encantos de simpatía y exquisitez en trato. Además han conseguido hermosear el gusto y la elegancia en cuanto venden. Fantasías, regalos, el disloque, señor, y usted perdone el modo de decir tan callejero.

—Aquí termina la de San Francisco y empieza la calle de la Blanca—dijimos luego a nuestro acompañante—. ¿Quiere usted verla?

Y cuando pretendimos contestación nos encontramos con que nuestro turista había desaparecido.

— —Las flores para arriba indican compromiso, y yo soy aun soltero, señorita—, le encontramos diciendo a una monísima muchacha vendedora de aquéllas en el acreditado establecimiento de floricultura de Ramón Rebolledo.

Intervenimos y hasta sudamos pez para sacar al buen turista de aquel jardín encantador.

Se le metió en la cabeza que la muchacha aquella se perfumaba con esencias artificiales, además del aroma natural del recinto, y consiguió obtener de la chiquilla la confesión siguiente:

—Sí señor; me perfumo. Los pretendientes, en esta capital, son exigentísimos, hijo.

—Pero los aromas que despide pertenecen a «La Rosario», Sociedad anónima, conocida fábrica de jabones y perfumería de esta plaza. Y vea usted si yo distingo, que lo mejor que se puede decir de ella es que, por la bondad de sus productos, ha obtenido la exclusiva en el Hotel Real.

Aquella charla amena se prolongaba demasiado, lector, y a viva fuerza conseguimos arrancar a nuestro amigo de aquel edén florido.

Le enseñamos la Ribera, la Catedral, el puente de Vargas, el Gobierno civil, y le invitamos a unas cañitas de manzanilla fresca y olorosa en un acreditado bar. Nuestro turista se alegró un poco y le dió por evocar a Andalucía.

—A ver—nos dijo imperiosamente un poquito más tarde—que me den unas castañuelas sevillanas, o una ocarina, o un stradivarius, o una guitarra, o un piano de cola, o me como la nuez del primer polizonte que encuentre a mano.

Nos alarmó el amigo, y, creyéndole loco, pretendimos ponerle una camisa de fuerza.

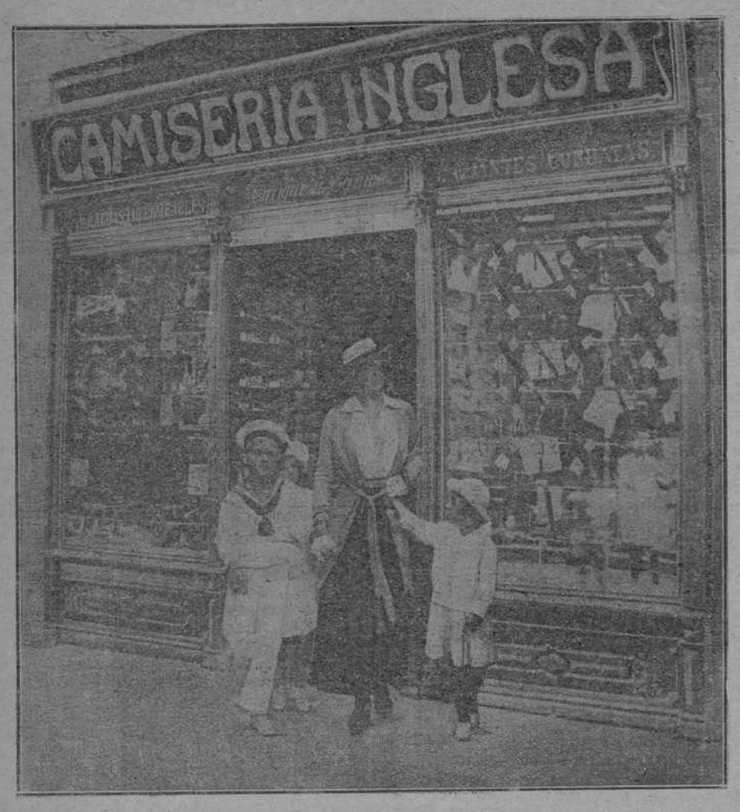
Y una mocita que nos oyó, nos dijo:

—Para eso de camisas, de pura fuerza, corbatas, calcetines, ligas y cuantas cosas precise un hombre, chic y castizo, vayan ustedes a los acreditados e importantes almacenes de paquetería, géneros de punto y ropa blanca de Julián Hernández, en la calle del Arcillero, 1 y 3. nes, qué!...

Un guardia urbano nos dijo la hora que era, sin preguntársela, para hacernos saber que a tales alturas del horario y el ¡Qué especialidad en medias y calcetí- minutero, debíamos estar recluídos en casita.

Y al fin pudimos convencer a nuestro turista amigo y se fué al hospedaje hasta hoy, que Dios mediante, continuaremos enseñándole todos los comercios importantes, todos los edificios primorosos y cuanto encierra en sí esta nuestra ciudad modelo.

Hasta otro día, lector, que te daremos cuenta de la que le enseñamos al turista por Santander.



Su Majestad la Reina y los infantes saliendo de la Camisería Inglesa. (Fot. obtenida por Samot el año pasado.)

LABOR SOCIAL

Hablando con don Angel Lázaro.

El nuevo Centro Católico.

Don Angel Lázaro y Santos es una figura del catolicismo social. Hace quince años que al frente de los Círculos de obreros católicos de Madrid viene realizando una labor digna de todo encomio. Sus conocimientos sociales llevaron en más de una ocasión raudales de luz, con sus enseñanzas, a los obreros que se lanzaron por el camino de la lucha social, indicándoles las sabias doctrinas inspiradas por el inolvidable Pontífice, padre de los pobres, León XIII.

Nombrado el señor Lázaro consiliario de los Sindicatos de obreros católicos, constituyó una academia de estudios sociales, en donde han sido preparados con nociones prácticas de las teorías y doctrinas del sindicalismo católico y de la democracia cristiana muchos de los propagandistas que hoy dedican sus esfuerzos a educar a la clase obrera, desconocedora de tan nobilísima y armonizadora doctrina.

La tan compleja cuestión social, que necesita de un muy detenido estudio hasta conocerla y poder emitir juicios no erróneos, nos sugirió la idea de escuchar las opiniones de una persona tan autorizada como el consiliario de los obreros católicos.

Efectivamente; don Angel Lázaro, todo modestia en quien nos parece estar viendo la figura noble y sencilla de aquel sacer, dote que nos pintara Pérez Escrich en «El cura de aldea», nos habla de sindicación obrera profesional, con tal lujo de detalles con respecto a los demás países de la civilización, que no nos queda duda que nos las habemos con un eminente sociólogo a la moderna.

Hablamos de las teorías mauristas, del socialismo integral, del individualismo y colectivismo, según las diferentes teorías que se han propagado en distintos campos sociales, terminando en la familia y la propiedad privada.

Hizo grandes elogios de la sindicación agraria, la que cree que ha salvado a los obreros agrícolas.

Por último, nos habló del nuevo Centro Obrero, como demostración de que los obreros católicos en España, que son muchos, han permanecido inactivos en la actuación social mucho tiempo, y lo que han avanzado en sentido progresivo apenas han empezado a trabajar, laborando por su emancipación, antes sometida a los disolos.

Confía en que pronto tendrán los Sindicatos obreros católicos casa propia, y que ya está próximo el día en que ostentarán una formidable federación nacional que no tendrá que envidiar nada a las constituídas en Alemania, Bélgica y otras naciones.

En la exaltación del entusiasmo, nos refirió cómo avanza en España a sindicación cristiana, lamentándose de que una gran parte de la clase obrera sea conducida, por su misma ignorancia, por derroteros distintos que marca una bien y definida orientación social, que podría unificar sentimientos y voluntades entre los hombres, llevando a nuestra Patria a un estado de prosperidad y bienestar.

Y al despedirnos, con toda la vehemencia que anida un corazón grande y un alma noble, nos dijo: «La perseverancia y la actividad en nosotros hará que prevalezca la doctrina santa de Jesús, con la cual formaremos una humanidad que no tenga tantos errores y tantas injusticias, en la que los fuertes oprimen a los débiles, en vez de ampararlos en sus justas demandas.»

FRANCISCO BASCUÑANA.

(De «La Acción».)

VINO PINEDO Da salud, vigor y fuerza

GRAN CASINO DEL SARDINERO.—FACHADA PRINCIPAL. (Fot. Samot.)

Interior de la planta baja de la importante Casa de Jaime Ribalaygua, fundada en 1850.—Novedades, Confecciones, Ropa blanca de lujo, Lencería, Alfombras, Hules.—San Francisco, 10 y 12. (Fot. Samot.)

Interior del establecimiento de floricultura de Ramón Rebolledo, Blanca, 2 y Puente, 1.—Sucursal: Gran Casino del Sardinero. (Fot. Samot.)

ASUNTOS INTERESANTES

CERTAMEN NACIONAL

El Colegio pericial Mercantil Montañés ha organizado un certamen nacional científico mercantil realmente interesante.

A continuación publicamos los temas:

I TEMA.—«Importancia social del comercio y rango que, según ella, corresponde a los estudios mercantiles.»

II TEMA.—«Exposición de la fórmula financiera que, con vista de lo acontecido en otros países, se considere más eficaz para la ejecución del plan de ferrocarriles secundarios.»

III TEMA.—«La política hidráulica como medio de desarrollar las fuentes de riqueza de España.»

IV TEMA.—«Exposición de las razones que aconsejan el establecimiento en esta provincia de un Banco de Crédito agrícola y ganadero, clase de operaciones que podría realizar, capital necesario para constituirle y proyecto de Estatutos por que habría de regirse.»

V TEMA.—«Condiciones que reune el puerto de Santander, considerado como el más ventajoso para el comercio en el litoral Cantábrico y de ambas Castillas.»—«Mejora que conviene llevar a cabo en él y reformas en las tarifas de transportes para obtener del puerto la justa supremacía que le corresponde.»

VI TEMA.—«Examen crítico del vigente plan de estudios de Comercio.»

VII TEMA.—«Concepto fundamental del derecho mercantil. Constituye por su naturaleza este derecho una rama del Derecho común civil, o debe constituir—como el canónico y el militar—una jurisdicción especial con Códigos, procedimientos y sanciones propios, definidos por tribunales privativos de comercio?»

VIII TEMA.—«Iniciativas para la defensa de la producción nacional a la terminación de la guerra.»

IX TEMA.—«Problemas que planteará en España la emigración obrera una vez restablecida la paz y medios de resolverlos.»

X TEMA.—«La circulación fiduciaria y sus límites naturales y legales.»

XI TEMA.—«La ley del contrato en la Compañía mercantil anónima y posibilidad de sus reformas ulteriores.»

XII TEMA.—«Teoría del patrón monetario considerado especialmente el patrón de oro.»

XIII TEMA.—«Medios de fomentar las industrias metalúrgicas en España.»

XIV TEMA.—«Bosquejo histórico de las Asociaciones mercantiles profesionales.»

XV TEMA.—«Importancia de la cultura mercantil en los intermediarios y agentes de la circulación como medio de difundir e intensificar ésta a la hora de la paz.»

XVI TEMA.—«Medios para fomentar la exportación nacional. Su encauzamiento hacia los mercados de América del Sur.»

XVII TEMA.—«De libre elección.»

Para este certamen han concedido premios Su Majestad el Rey, los ministros de Instrución pública y Fomento; la Diputación y el Ayuntamiento de Santander, el subsecretario de Hacienda, los senadores y diputados por la provincia, la Escuela Especial de Intendentes mercantiles de Barcelona, el Círculo Mercantil e Industrial de Santander, el Colegio Pericial Mercantil de Zaragoza, el Colegio Pericial Mercantil de Valencia y el Colegio Pericial Mercantil Montañés, organizador del certamen.

Día de baños.

No era que tuviesen horror a la escuela, no, señor. Ni que tuviesen miedo a la férula del señor maestro, porque los dos muchachos eran aplicados y juiciosos. Ni que no se supiesen la lección de aquel día —conjugación del verbo sentir—, porque precisamente sabían conjugar los verbos como académicos. Era una cosa rara que se les había metido en la cabeza, una tentación del diablo, que nunca habían sentido ninguno de los dos y que hoy, a los dos por igual, los había cogido el pensamiento y no se le dejaba libre para nada que no fuera aquello.

Hacer novillos. No ir a la escuela aquel lunes de sol, delicioso y espléndido, con todo el esplendor del verano sobre las mieses y los rastrojos y la montaña y el mar; con toda la alegría del canto de los grillos y el piar de los pájaros y el balar de las ovejas y el cantar del suave airecillo entre las hojas de los cagigales.

En verdad que se trataba de una tentación poderosa, porque todo contribuía al pecado. ¿Y cómo iban a defenderse de ella dos míseros chicuelos de los de piernas al aire, mocos colgando, calzón abierto y greña en rebeldía? ¿Quiénes eran ellos, ni qué tenían metido en las molleras que pudiera defenderles de la tentación?

Hay que confesar que temblaron un momento al dar las dos, escondidos en la nogalera, viendo cómo sus compañeros entraban en la escuela, después de hacer una reverencia al señor maestro y de sacar la lengua a la chica del dómine; oyéndoles gritar a voz en grito el «alabau sea Dios» y más tarde el «dos y dos son cuatro, cuatro y dos son seis», y luego, a lo más chiquitines, el «ba ba bebe»... Pero al cuarto de hora se les había pasado el resquemorcillo y se echaron a correr a campo traviesa en busca de nidos y de moras.

Y a fe que la tarde no podía comenzar mejor. Los zarzales del tío Remigio estaban lo que se dice colmados de aquellas: grandes, negras, brillantes, cayéndose de maduras, dejando ver sus entrañas de sangre la mayoría, diciendo «comedme» todas ellas.

Cándido y Juanillo no se hicieron de rogar. Esta quiero, ésta no quiero, se pusieron los morros y las manos y la panza que no había más que pedir. A la media hora sentían algún que otro retortijón y dejaron la fruta para después del baño.

Porque en tanto que comían hablaban y, con la conversación, acordaron darse un baño estupendo en la maruca, a espaldas del pueblo, donde nadie, sino Dios, podía verles, para que no hubiese acusanes que fueran con la historia al señor maestro.

Y a poco de sosegar en un campo, tumbados bajo un chopo, la panzada de moras, caminaron a salto de mata, escondiéndose tras de los tapiales, hasta dar con sus huesos en la playa más bella que ojos humanos habían podido ver.

Era el suelo de oro, incrustado de conchas y caracoles de plata. Tenía de respaldo una cueva profunda abierta en el acantilado y de fondo una inmensa alfombra azul que se movía, que se alzaba, que deshacía su flecos entre los peñascaque deshacía sus flecos entre los peñasca-

Cándido y Juanillo se echaron a la bartola, recibiendo la deliciosa brisa marina. Miraron fijamente al sol un segundo para ver todas las cosas azules, se cubrieron de arena, construyeron una montañona, un túnel y un castillo, jugaron a la «maquinada» y «el celemín», hicieron el «abanico» dando volteretas ya completamente desnudos y, al fin, después de signarse y de mojarse la cabeza, se metieron en el agua como dos bravos.

—Al que nade más—dijo Cándido.

—¡Halá!—respondió Juanillo.

Cortaban el agua con los brazos, resoplaban para no darse un trago, subían con las olas y avanzaban com dos delfines, sin fatiga, riéndose, uno a la vera del otro, echándose a las veces agua a los ojos...

Y a todo esto, la paz más absoluta a su alrededor. Muy lejos, se veían algunas lanchas de pescadores y el penacho de humo de un vapor trasatlántico. Y nada más que no fuesen el cielo azul y como el manto de la Virgen y la raya del mar cerrando el horizonte.

—¿Te cansas?—se preguntaban el uno al otro.

—¿Quién? ¿Yo? Pero lo que se dice nada. Aun con todo, al llegar a la peñona descansaremos para volver.

La peñona se alzaba al costado de ellos, como a unos cien metros, plana y reluciente. Esa peñona, a decir verdad, en la baja marea, tan sólo. Entonces sobresalía del mar tan que un islote. En la «plea» desaparecía bajo las aguas como si nunca hubiera existido.

—Vamos a hacer el muerto—dijo Juan.

—Vamos—contestó el otro.

En un santiamén se dieron vuelta, quedando a flote sobre las espaldas, mecidos dulcemente por el mar... y charlaron de lo bien que sabían las moras, del goce que daba estar así, tan fresquitos, sobre aquella cama líquida; de lo mal que lo estarían pasando, con tanto calor, sus compañeros encerrados entre las cuatro paredes del colegio, soportando las lecciones de Gramática de don Senén y oyendo berrar a su chiquilla si a la señora maestra se le había ocurrido tentarla la ropa con quellas «manazas de loba».

Y en éstas estaban y ya iban a comenzar a decir las mil perrerías de todos los chicos del pueblo, cuando Juan sintió un dolor horroroso en la pierna izquierda, acompañado de una paralización absoluta de aquel miembro.

Dió un grito, contrajo la boca, se viró, se azaró, no acertó a nadar con la pierna útil y los brazos y se hundió hasta tres veces, tardando más cada vez en salir, ante el espanto de Cándido, que comenzó a dar gritos de socorro, nadando como un desesperado hasta la peñona.

Subió a ella como Dios le dió a entender. Agarrándose a la roca, machacándose las carnes, estando a punto de romperse los sesos con algún saliente, temblando como un azogado y llorando a grito herido.

Ya sbre ella, miró al mar buscando a Juanillo. Nada. Como hacía unos minutos, el agua permanecía tranquila, moviéndose levemente, el sol lo doraba todo con sus rayos: la playa, el acantilado, la peñona, a él mismo, que semejaba una estatua de metal, con todo el cuerpo, como le tenía, completamente mojado.

Cándido continuó llorando desesperadamente. Y a poco comenzó a temblar de frío y de miedo al verse allí, tan solo, en medio del mar...

Pensó en tirarse al agua para volver a tierra y observó que las fuerzas le habían abandonado, que no podría nadar arriba de cincuenta metros... como la sexta parte de lo que había de allí a la playa...

Y a todo esto, la marea comenzab a subir...

EZEQUIEL CUEVAS.

UNA CONVERSION

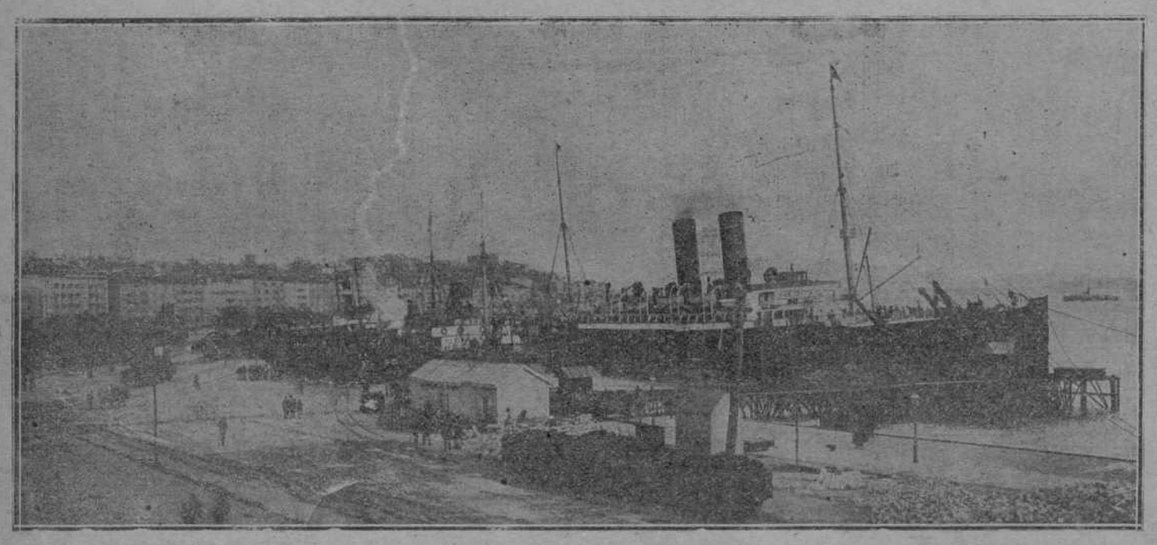
Con gran solemnidad ha recibido las regeneradoras aguas del Bautismo, en Archena, el rico propietario alemán Werner Schladitz, de treinta y cinco años de edad, y perteneciente al ejército expedicionario del Camerón.

El nuevo católico posee seis idiomas, y está propuesto para la cruz de Hierro.

Dice que su conversión es fruto del estudio que durante cinco años ha hecho del Catolicismo y Protestantismo.

Hizo la abjuración de la herejía ante el arcipreste de Hellín, don Jerónimo Gadea, delegado el señor obispo de Cartagena.

Fachada de los grandes almacenes de Julián Hernández, instalados en la calle del Arcillero. (Fot. Samot.)



Los muelles de Maura y Albareda, frente al boulevard. Al fondo (X) el Hotel Real. (Fot. Samot.)

Ecos de sociedad.

Viajes.

Han llegado:

A Molledo de Portín, nuestro distinguido amigo y correligionario don César Silió y su distinguida familia; a Santander, doña Dolores Quintanilla y don Manuel María González; a Reinosa, doña Modesta Vara, viuda de Llaguno; a Castro Urdiales, don Antonio Santacruz y familia.

Vino Pinedo Poderoso alimento del cerebro.

M.C.D. 2020

ALEVOSO ASESINATO

Matan al conde Mirval

POR TELÉFONO

MADRID, 7.

BASILEA.—Dicen de Berlín que dos sujetos desconocidos, solicitaron entrada en el domicilio del conde Mirval, quien los recibió en seguida amigablemente.

Una vez los desconocidos ante el conde, sin que mediara palabra alguna, dispararon aquéllos sus pistolas contra éste, e hicieron estallar dos granadas dentro de la habitación, escapando por una ventana.

Al ruido de las detonaciones, acudió la gente, encontrando toda la habitación destrozada y al conde en medio de un gran charco de sangre.

El conde Mirval murió sin recobrar el conocimiento.

En cuanto se supo la noticia, se presentaron a dar el pésame en la Legación todos los embajadores extranjeros.

El conde Mirval era bávaro de origen, nació en 1877, ingresando muy joven en la carrera diplomática, desempeñando el cargo de embajador en París, Bruselas y Berna.

En 1915 fué ministro de Alemania en Atenas.

En 1916 abandonó la capital de Grecia, por disgustos con los aliados.

La prensa francesa lamenta el asesinato y cree que puede acarrear serias complicaciones, cuyos resultados no pueden predecirse todavía.

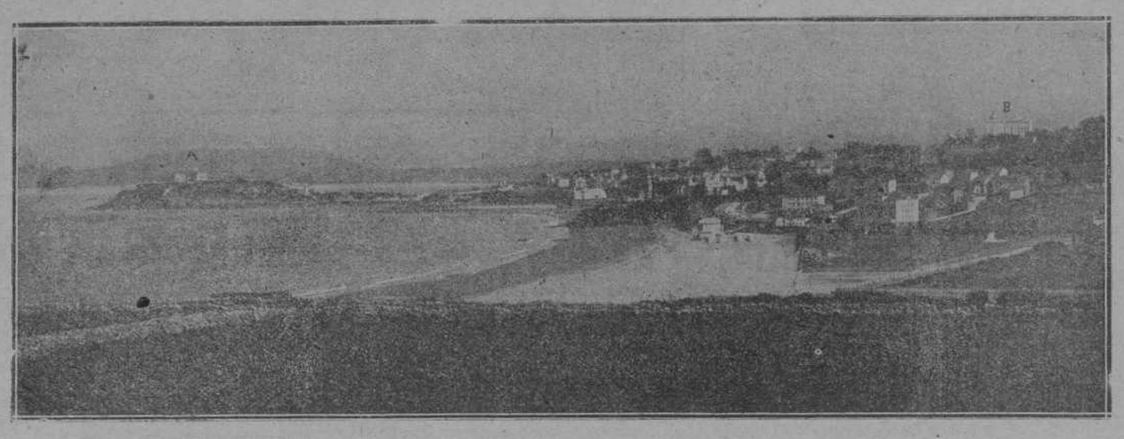
EN EL PUERTO

Una insubordinación.

Ayer tarde, a las dos y media, el cónsul de Noruega dió aviso por teléfono al Cuerpo de la Guardia municipal de haberse insubordinado la tripulación del vapor de aquella nacionalidad, surto en bahía, «El Nord».

El señor Tonning demandó la presencia de la Guardia municipal, para evitar que los tripulantes insubordinados, una vez que se hallaban en tierra, atentasen contra el capitán y la oficialidad del referido barco, que se habían refugiado en el Consulado de su nación, huyendo de las amenazas de los marineros.

Inmediatamente, el jefe de la Guardia municipal, señor Mazo, acudió con un cabo y dos guardias al lugar que le indicó el cónsul, donde se hallaban los insubordinados, deteniéndolos, y una vez reducidos a la obediencia, quedaron a disposición del cónsul, perfectamente vigilados.



La península de la Magdalena (A) y el Hotel Real (B).—Vista tomada desde los campos del Hipódromo. (Fot. Samot.)

EN OTRAS PLAZAS

MADRID, 7.—En Valladolid se corrieron cuatro novillos de don Tertulino Fernández, en los que estuvo bastante bien el diestro Habanero.

En Alicante, otros cuatro de Flores, que mataron Serranito y Francisco Madrid, quedando regularmente.

El último de dichos diestros, fué cogido y volteado, resultando con una herida en la frente.

Los riegos del hipódromo.

El alcalde se entrevistará hoy con dos ingenieros de Obras públicas y el de Obras del puerto, a fin de ponerse de acuerdo acerca de la mayor eficacia en los riegos de los caminos que conducen al hipódromo.

Actualmente emplea la Alcaldía en estos menesteres 70 litros de benzol, sin que a pesar de ello se consiga todo el resultado deseado; pero en modo alguno podrá achacarse estas deficiencias a negligencia alguna por parte del Municipio.

AL MARGEN DE UNA LEY

Un periodista agredido.

POR TELÉFONO

MADRID, 7.—Esta noche, a las diez y media, ha sido agredido el periodista señor Granado de Siles, que está haciendo en «El Parlamentario» una violenta campaña en contra de Alemania.

La agresión, que tuvo lugar en la calle de la Aduana, la realizaron tres individuos, que se dice son anarquistas. Uno de ellos llegó a esgrimir un puñal.

El señor Granado de Siles hizo tres disparos de revólver.

Agresores y agredido pasaron a la Comisaría.

Los toros de ayer.

POR TELÉFONO

EN MADRID

Cinco novillos de Melgar y uno de Conradi, para Valencia, Gavira y Posadero.

MADRID, 7.—Con buena entrada se ha celebrado la novillada de esta tarde.

En primer lugar sale el toro de Conradi. Valencia hace una faena buena, da dos pinchazos buenos y termina con una estocada corta.

Gavira torea de muleta adornado, al segundo, al que tumba de una gran estocada, que le vale la oreja.

Posadero trastea vulgarmente al tercero, al que mata de un pinchazo malo y un bajonazo. (Bronca.)

Valencia pasa al cuarto novillo con elegancia, para una estocada buena. (Ovación.)

Gavira hace en el quinto un muleteo movido, terminando con una estocada caída.

Posadero, embarullado con la muleta, terminando con la corrida de una estocada baja.

EN VISTA ALEGRE

MADRID, 7.—Llenazo. Se celebra el beneficio del personal de la Compañía Peninsular de Teléfonos.

Se corren seis novillos ds José Bueno.

La artista «Trianerita» recoge la llave.

Marchenero despacha al primero de un bajonazo.

Brinda el cuarto a Nacional, y después de una faena buena, mete una estocada tendida, pincha tres veces, intenta dos veces el descabello, y cuando llega el primer aviso, se muere el toro.

El diestro recibe un billete de cien pesetas del brindado.

Ernesto Pastor coloca dos pares buenos en el segundo, al que manda al arrastradero de media estocada en todo lo alto. (Oreja.)

Después de una faena mala, acaba con el quinto de un pinchazo y una estocada delantera.

Nacional II realiza en el tercero una faena superior, para una estocada ladeada.

Al sexto toro, con mucha valentía le coloca par y medio de banderillas.

Al dar el primer pase de muleta es cogido por el bicho.

Se levanta y mete media estocada superior, entrando muy bien, después de un pinchazo regular.

El diestro Nacional II tiene magullamientos en el pie y pierna izquierdos.

EN BARCELONA

Plaza de las Arenas—Torquito, Fortuna y Camará.

BARCELONA, 7.—Con escasa animación se corren los toros de esta tarde.

Torquito torea valiente al primero, al que mata de una buena estocada. (Ovación.)

Fortuna, breve con la muleta en el segundo. En cuanto el bicho iguala, le mete una estocada de alivio, y como no basta, media delantera.

Camará, mal con la muleta en el tercero. Un pinchazo delantero y una estocada buena.

En el cuarto hace Torquito una faena adornada, para media estocada tendida.

Fortuna acaba con el quinto de media estocada caída, después de un pinchazo regular.

Camará coloca un par superior al sexto toro, al que trastea bien, para cuatro pinchazos regulares y media estocada.

PETRÓLEO A SANTANDER

Por noticias que nos merecen entero crédito, hemos sabido que de los Estados Unidos ha salido para España un buque que conduce un importante cargamento de petróleo en bruto.

Este valioso cargamento está consignado a nuestro puerto, donde será desembarcado, para conducirlo a las fábricas de refinería, con objeto de convertirlo en gasolina, bencina y refinario convenientemente.

Nos alegramos mucho de esta grata noticia, y deseamos que estos envíos se repitan.

LOS INGENIEROS INDUSTRIALES

Viaje de estudios.

Se encuentran en Santander los ingenieros Industriales de la última promoción de la Escuela de Barcelona, acompañados de los ilustrados catedráticos de dicha Escuela don José Galí y don Antonio Robert.

El objeto de su viaje es visitar las más importantes industrias de nuestra provincia.

En los dos días que llevan en Santander han estado en los Altos Hornos de Nueva Montaña, siendo recibidos muy amablemente por el director, don Bartolomé Darnis, que les acompañó en su visita.

También visitaron, acompañados por el ingeniero-director, señor Wanderputen, la fábrica de aprovechamiento de subproductos de «Semet-Solvay» y la fábrica de cervezas de «La Austriaca».

* * *

Los estudiosos jóvenes, en su afán de conocer todo cuanto significase estudio, visitaron, además, la fábrica de loza de Adarzo, galantemente acompañados del gerente de la misma y del joven ingeniero, profesor de la Escuela de Industrias de Santander y antiguo alumno de la de Barcelona, don Salvador Bergés.

Forman la expedición los aventajados alumnos José Esteve, José Amorós, José Capmany, Manuel Laroza, Emilio Lieguit, Jerónimo Aurerá, Ramón Pons, José Prast, Wifredo Ricort, Emeterio Serra, Juan Ralambudg, Felipe Pujol, José Roca y Juan Roig.

Los alumnos mostráronse satisfechísimos de las atenciones recibidas en su viaje de estudio de los señores Darnis, Wanderputen, Tejeiro y Bergés.

Deseamos a tan setudiosos jóvenes que su estancia en la capital de la Montaña les sea en extremo agradable.

En el colegio de la Enseñanza.

Hemos tenido el gusto de admirar la preciosa exposición de labores del pensionado interno, que, con gusto exquisito, se ha expuesto en el salón del colegio de la Enseñanza.

La exposición, inaugurada ayer, estará abierta hoy y mañana, para que la pueda ver el público.

Las señoritas exponentes han sido felicitadísimas, por el buen gusto que han demostrado en sus trabajos.

Leopoldo Rodríguez F. Sierra.

Especialista en enfermedades de la piel y secretas.

Radium, Rayos X, fijos y transportables, electricidad médica, baño de luz, masaje, aire caliente, etc.

Ha trasladado su consulta al Muelle, 20. de diez a una.—Teléfono 629

DIA POLITICO

POR TELÉFONO

El Rey sanciona el proyecto contra el espionaje.

MADRID, 7.—Momentos antes de emprender el Monarca su viaje a Santander, despachó con el señor Maura, recibiendo seguidamente a la Mesa del Congreso, que fué a someter a la regia firma el proyecto contra el espionaje.

Formaban la Mesa el presidente del Congreso, señor Villanueva; el marqués de Villabrágima y el conde de Peña Ramiro.

Al acto asistió el ministro de Gracia y Justicia.

El veraneo de la infanta Isabel.

La infanta Isabel marchará a La Granja el martes por la mañana.

No hay nota.

Esta mañana no fué el presidente a su despacho oficial, no entregandoseles a los periodistas, por tanto, la acostumbrada nota oficiosa.

En Gobernación.

El subsecretario de Gobernación, señor Rosado, manifestó a los periodistas que mañana será leído en el Congreso el proyecto de urbanización del extrarradio.

Después les facilitó los siguientes telegramas oficiales:

Uno de Algeciras, en que se da cuenta de que los albañiles y los barberos han acordado ir a la huelga el día 8 de julio.

Otro de Córdoba, por el que se hace saber que 2.000 obreros agrícolas preparan la huelga general.

Desanimación política.

En el Congreso ha reinado hoy la más completa desanimación.

La impresión general, con respecto a la retirada de las minorías republicana y socialista, es que la actitud de las izquierdas durará poco.

Dice Villanueva.

El señor Villanueva ha dicho hoy ante varios periodistas:

«Solamente me preocupaba anoche una cosa: que las izquierdas se retirasen del hemiciclo con razón; pero me tranquilizó el hecho de que no han recibido para tomar esa resolución ningún agravio.»

Dice Burell.

El señor Burell considera lamentable que se haya roto la normalidad entre el Gobierno y las izquierdas.

Añadió que es de esperar que las fuerzas republicanas y socialistas, considerando la gravedad de las circunstancias, se detengan en su camino; pero que, a cambio de eso, el Gobierno debe darlas una satisfacción.

Telegramas oficiales.

El subsecretario de Gobernación facilitó esta noche algunos telegramas oficiales, entre los cuales figura uno de Santander diciendo que el Rey llegó sin novedad.

En algunos de aquellos telegramas se da cuenta de haberse solucionado varias huelgas.

La ley sobre espionaje.

El señor Dato se lamentaba hoy de la actitud adoptada por los diputados de las izquierdas, calificándola de infundada.

Espera el ministro de Estado que dichos diputados modifiquen su actitud.

Añadió que la práctica demostrará el verdadero sentido de la ley y que al aplicar los preceptos de la misma se desvanecerán las dudas y se borrarán los prejuicios.

Esta ley—afirmó—no va contra la prensa seria, sino contra los periódicos profesionales de la calumnia y del escándalo.

La prensa seria nada tiene que temer. El proyecto va contra la divulgación de la mentira y claro es que nunca contra la publicación de las noticias confirmadas.

Yo espero que pronto se nos hará justicia—añadió—pues pronto también se conocerán los verdaderos móviles que han determinado la creación de esta ley.

El señor García Prieto se ha lamentado de la actitud airada de las izquierdas, a las que cree alejadas circunstancialmente de la Cámara.

Opina el marqués de Alhucemas que los diputados republicanos y socialistas irán a la próxima sesión del Congreso.

A ello les obliga los proyectos de carácter social que van a discutirse. A estas sesiones es preciso que asistan todos los representantes de la opinión.

Si se niegan, el Gobierno debe buscar una fórmula que les haga volver.

Una reunión.

Hoy, a primera hora de la tarde, se reunirán los diputados de las izquierdas, para cambiar impresiones.

Un Consejo.

A las cuatro y media de la tarde se reunirán hoy los ministros en la Presidencia, para celebrar Consejo.

HOTEL REAL.—El comedor. (Fot. Samot.)

EN MADRID

Terrible incendio.

POR TELÉFONO

MADRID, 7.—A las tres de la tarde se ha declarado un violentísimo incendio en el edificio de la Casa editora de «La Novela Corta», enclavada en la calle de Rodríguez San Pedro.

Al poco tiempo después de declararse el incendio, el edificio era una terrible hoguera, alcanzando las llamas a los balcones de las casas de enfrente, a pesar de tener la calle 12 metros de anchura.

El fuego se propagó a las casas contiguas, viéndose en peligro toda la manzana, especialmente las casas número 14 de la calle de Guzmán el Bueno y 15 de la de Calvo Asensio.

Todos los vecinos abandonaron, espantados, sus viviendas.

En la Casa de Socorro han sido curados Félix Bris, que presentaba una contusión en la cabeza, a consecuencia de alcanzarle una columna al derrumbarse; José Lozano, de una lesión en la mano izquierda; Angela Alvio, y varias personas más.

Al lugar del siniestro acudieron fuerzas militares para contener al enorme gentío allí estacionado.

La carpintería de Nicanor Dávila ha sido reducida a cenizas.

El regente del periódico «La Acción», don Andrés Iglesias, que vivía en la casa número 5 de la calle de Rodríguez San Pedro, ha perdido todo su ajuar.

El propietario de «La Novela Corta» se halla en Barcelona.

Los perjuicios a causa del incendio son enormes.

Del periódico sólo se ha salvado la caja de caudales, que estaba en el primer piso.

En el piso alto de la casa siniestrada tenía su estudio el pintor escenógrafo Amalio Fernández.

Se han quemado varias decoraciones, entre ellas una que en breve se iba a estrenar en el teatro Martín.

Han resultado lesionados algunos bomberos y el capitán de artillería don Luis Alpesci.

La dársena de Mallaño

El ingeniero jefe de la Junta de Obras del puerto de esta capital, don Gabriel de Huidobro, ha recibido una real orden, por la cual se dispone la entrega de la dársena de Mallaño, que tenía concedida una Sociedad belga y que había solicitado dicha Junta de Obras, la que para lo sucesivo establecerá las tarifas oportunas para su explotación.

Notas necrológicas.

En la paz del Señor falleció ayer en esta capital el conocido joven, muy buen amigo de esta casa, don Joaquín Pérez Peña Arroyo, hermano de aquél que fué nuestro querido compañero como administrador de EL PUEBLO CANTABRO, ya en tumba también.

Quisiéramos brindar unas palabras de consuelo a sus apenadísimos hermanos y demás familia; pero nos consta que la resignación cristiana de que están poseídos podrá aliviar en algo el tremendo dolor que esta nueva desgracia les produce.

Reciban, pues, nuestro pésame sentido de corazón, y recen nuestros piadosos lectores una plegaria por el descanso eterno del alma del fallecido.

* * *

También murió ayer en esta capital, a la edad de setenta y cuatro años, el respetable caballero don Melitón Villegas Evía, antiguo y probo empleado del Consejo provincial de Agricultura y Ganadería.

A sus desconsolados hijos, nietos y demás parientes hacemos presente nuestra pena por la desgracia que les aflige.

De la guerra europea.

POR TELÉFONO

PARTE OFICIAL FRANCES

Actividad de artillería al Sur del Aisne y en la región de Longpant y de Corty.

Los americanos llevaron a cabo varios golpes de mano en la región de los Vosgos, regresando con prisioneros.

Noche tranquila en el resto del frente.

PARTE OFICIAL ALEMAN

Frente occidental de la guerra.—En un frente de combate entre el Iser y el Marne, hubo a ratos gran actividad.

Al Oeste de Chateau Thierry atacaron nuestras posiciones, estrellándose ante nuestros soldados.

Un comunicado del frente asegura que las bajas del enemigo han sido muy importantes.

En los Vosgos superiores rechazamos avances del enemigo en Hilfenfirst y Satir.

El teniente Kroll alcanzó su victoria aérea número 30 y el Komecke la suya número 21.

PARTE OFICIAL AUSTRIACO

En vista de que no podíamos sostenernos en el delta del Piave, hemos trasladado, sin grandes contratiempos, las tropas que le ocupaban, a otro lugar.

La operación se verificó en la noche del 5 de julio.

Al Este de monte Pertica, el valiente regimiento de Otteca, número 79, rechazó fuertes ataques de los italianos, llegándose al sangriento combate cuerpo a cuerpo.

En Albania, entre Deboli y Osma, los franceses e italianos atacaron nuestras posiciones, consiguiendo los enemigos alcanzar la vertiente por dos puntos, que le fueron arrancados en el acto, por medio de furiosos contraataques.

PARTE FRANCES DE ORIENTE

La lucha de artillería ha sido muy activa en el Vardar, región de Monastir y orilla del Czerna.

Importantes reconocimientos enemigos fueron rechazados, después de soberbios contraataques.

PARTE FRANCES DE AVIACION

El día 5 de julio nuestros aviones pusieron fuera de combate a varios aparatos enemigos.

Durante el mismo período de tiempo arrojamos 56 toneladas de proyectiles sobre acantonamientos y depósitos de municiones enemigos.

Observamos un incendio en Chaulnes y violentas explosiones en algunos depósitos de material de artillería.

SEGUNDO PARTE OFICIAL INGLES

En algunos intentos de raid del enemigo, cerca del Locre, conseguimos rechazarle.

Actividad de artillería en Bethune.

Nuestros aparatos realizaron importante labor, destrozando tres aviones enemigos y haciendo descender a uno con averías.

De los nuestros falta uno.

En diversos blancos hemos dejado caer 17 toneladas de bombas.

PARTE OFICIAL BELGA

Durante la pasada semana, varias patrullas enemigas intentaron llegar hasta nuestras trincheras, siendo rechazadas por nosotros.

En estas escaramuzas cogimos 400 prisioneros y dos ametralladoras.

Actividad de artillería intermitente en el conjunto del frente.

Nuestra aviación demostró grandísima actividad.

El teniente Coppusa derribó en una misma mañana tres globos cautivos enemigos.

Con ello consiguió su décimatercera victoria.

PARTE OFICIAL ITALIANO

Entre el Sile y el Piave, nuestras tropas rechazaron al adversario hasta más allá de este último río.

El Cuerpo de ejército número 23 cumplió diferentes gloriosos empeños, añadiendo nuevos laureles a su triunfal historia.

La infantería y artillería, así como los Cuerpos del Ejército y de la Marina, contribuyeron eficazmente al éxito.

El batallón de cazadores número 33 consiguió nuevos honores militares.

En la meseta de Asiago, un destacamento francés brilló insuperablemente en las líneas enemigas, cogiendo prisioneros y ametralladoras.

HIPÓDROMO DE SANTANDER

Las carreras de mañana

22.000 FRANCOS DE PREMIOS

CUATRO TARDE

GRAN CASINO DEL SARDINERO

HOY LUNES, 8 DE JULIO

A LAS CINCO DE LA TARDE Y DIEZ DE LA NOCHE

CONCIERTOS EN LA TERRAZA

Después

PASTORA IMPERIO

Pabellón Narbón.

A las siete y media de la tarde y diez y media de la noche.

Estreno del segundo episodio de la grandiosa serie «El lirio púrpura», titulado «La jaula de oro».

Gran éxito del notable ventrílocuo, el rey de la risa, señor Llovet.

Casa GARIBET

SASTRE de la Real Casa

Sucursal en Gijón

Calle Corrida, númeo 42.

IMPORTACION DIRECTA EN ARTICULOS EXCLUSIVAMENTE INGLESES

— ALTAS FANTASIAS —

BLANCA, NÚMERO 11 :: TELÉFONO 910

Carlos Rodríguez Cabello.

Reanuda su consulta en el Sanatorio de Madrazo, de doce a una.

PIÉ para cámara fotográfica, 1 por 24, de camco, se compra. Informarán en esta Administración.

Pablo Pereda Elordi

Especialista en enfermedades de los niños y director de la Gota de Leche.

Consulta de 12 a 2.—BURGOS, 7, 3.

Gratis en el Hospital los lunes y viernes, de 11 a 1.

A. CAMISON

OCULISTA

Consulta en Wad-Ras, 7, de 12 a 1. En el Sanatorio Madrazo, de 4 a 5.

Francisco Setién.

Especialista en enfermedades de la nariz, garganta y oídos.

BLANCA, NUMERO 42, 1.°

Consulta de nueve a una y de dos a seis

ANTONIO ALBERTI

CIRUGIA GENERAL

Partos.—Enfermedades de la mujer.

Vías urinarias.

AMOS DE ESCALANTE, 10, 1.°

Joaquín Lombera Camino.

Abogado.—Procurador de los Tribunales

VELASCO, 5.—SANTANDER

José Palacio.

MEDICO-CIRUJANO

Vías urinarias.—Cirugía general.—Enfermedades de la mujer.—Inyecciones del 606 y sus derivados.

Consulta todos los días, de once y media a una, excepto los festivos.

BURGOS, NUMERO, 1, 2.°

Ricardo Ruiz de Pellón.

de la Facultad de Medicina de Madrid.

CIRUJANO-DENTISTA

Consulta de diez a una y de tres a seis.

Alameda Primera, 10 y 12.—Teléfono 162

†

EL SEÑOR

DON MELITON VILLEGAS EVIA

Empleado del Consejo provincial de Agricultura y Ganadería

FALLECIÓ EN EL DIA DE AYER

A LOS 74 AÑOS DE EDAD

después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición apostólica

R. I. P.

Sus hijos Amparo, Arturo, María-Soledad y Rodrigo; hermana Joaquina; hijos políticos César Gómez, Domingo Betegón (del comercio), Dolores Fernández y Vicente Montes; nietos, sobrinos, primos y demás parientes,

Suplican a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios y asistir a la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy lunes, a las doce, desde la casa mortuoria, calle de Isabel la Católica, 7, duplicado, segundo, al sitio de costumbre; por lo que les quedarán reconocidos.

La misa de alma se celebrará hoy, a las siete, en la parroquia de Santa Lucía.

Santander, 8 de julio de 1918.

Funeraria de Ceferino San Martín. Alameda 1.ª, 22, bajo y entresuelos. Teléf. 4

†

EL SEÑOR

Don Joaquín Pérez Peña Arroyo

ha fallecido en el día de ayer

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición apostólica.

R. I. P.

Sus hermanos Antonina, María Jesús y Mercedes; hermanos políticos doña Isabel Gómez Trueba, don Recaredo Gómez de la Casa y don Eugenio Carús Herrán; sobrinos, sobrina política, primos y demás parientes,

SUPLICAN a sus amistades le encomienden a Dios Nuestro Señor en sus oraciones y asistan a los funerales que por el eterno descanso de su alma se celebrarán, a las DIEZ de la mañana del día de hoy, en la iglesia parroquial de la Anunciación y a la conducción del cadáver, que se verificará, a las CUATRO de la tarde, desde la casa mortuoria, Plaza de la Constitución, número 2, (vulgo Plaza Vieja) al sitio de costumbre; favores por los cuales les quedarán reconocidos

La misa de alma se celebrará hoy a las ocho y media, en el altar del Rosario, en la parroquia de la Anunciación

Santander, 8 de julio de 1918.

Funeraria de Ceferino San Martín.—Alameda Primera, núm. 22.—Teléfono 4

M.C.D. 2020

REVISTA MERCANTIL SEMANAL

HARINAS.—Pesetas los 100 kilos.

Extra superior, con saco	75 a 76
Clase inferior, idem	68 a 69

Siguen subiendo los precios de los trigos en Castilla, y siendo muy escasas las partidas que se ofrecen a la venta, los fabricantes de harinas se ven obligados a limitar la elaboración por falta de grano. Con este motivo, las harinas alcanzan precios fabulosos.

SALVADOS.—Pesetas los 100 kilos.

Tercerilla, con saco	46
Harinillas, ídem	40
Comidilla, ídem	33
Salvado basto, ídem	36

Alga más moderada la demanda por la abundancia relativa de piensos frescos, los salvados se cotizan estos días con alguna flojedad aun cuando la escasez de existencias en las fábricas sigue dificultando los negocios

MAIZ.—Pesetas los 100 kilos.

De Galicia y del país	No hay.
De Andalucía	No hay.

En primeras manos no hay existencias, y sólo quedan pequeñas partidas, para la venta, en poder de los detallistas.

HABAS.—Pesetas los 100 kilos.

Tarragona, con saco	60
Mazaganas, ídem	57
Idem pequeñas	55

Se ofrecen ya las de la nueva cosecha, con la consiguiente baja de precios; pero como todavía han de transcurrir algunos días hasta que se reciban en nuestro mercado, los precios de venta siguen aquí sostenidos.

CEBADA (saco de 80 kilos).—Pesetas.

De Castilla, superior	39
Avena	39

No habiendo llegado aún ninguna partida de la nueva cosecha, los precios de venta en estos almacenes continúan sostenidos, si bien se espera próximo descenso.

PIENSOS.—Pesetas los 100 kilos.

Linaza triturada	No hay.
Yeros, en grano	46
Idem triturados	47
Garrofa triturada	38
Pulpa seca de remolacha	25

Tendencia a la baja por escasez de demanda.

GARBANZOS (con envase).—Pesetas los 100 kilos.

De 38/40 granos en onza	140
De 41/43 ídem íd	120 a 125
De 45/47 ídem íd	108 a 110
De 48/50 ídem íd	96 a 98
De 53/55 ídem íd	83 a 85
De 57/59 ídem íd	78 a 80
De 62/64 ídem íd	72 a 74
Caídas, primera	66 a 68
Mulatos, 56/60 ídem íd	68 a 70
Idem de 50/52 ídem íd	73 a 75

Según todas las apariencias, los precios de esta legumbre, que hasta ahora venían cotizándose sin la alteración exagerada de los demás artículos de consumo, von a tomar también extraordinaria alza por la sensible pérdida que han experimentado las cosechas en Badajoz, Málaga y Sevilla, en cuyas regiones se considera en un 75 por 100 el daño causado por los temporales en aquellos sembrados.

ALUBIAS (con saco)--Pesetas los 100 kilos

Blancas Herrera	82
Pintas, para siembra	64 a 66
Blancas corrientes	64
Idem del país, gordas	66
Moradas	58

Más abundantes las llegadas, se registra una pequeña baja en las clases superiores, y las moradas, contencia a mayor descenso.

LENTEJAS.—Saco de 100 kilos, pesetas.

Clase corriente	72 a 74
Clase superior	74 a 76

Precios sostenidos.

PATATAS (con saco).—Pesetas los 100 kilos.

Encarnada amarilla, nueva	20
Blanca	No hay.

Llegadas, regulares y abundantes, que influyen para que los precios se cotizan en baja.

BACALAO.—Pesetas los 50 kilos.

Islandia, superior	155
Idem, bueno	155
Terranova	122
Lubina Islandia	122

La plaza cuenta con existencias y los precios se cotizan con alguna flojedad.

BONITO EN ESCABECHE.—Pesetas.

Caja de cuatro latas, de media arroba	64
Idem de dos latas, de una arroba	62

Muy activa la demanda, van agotándose las existencias que había en plaza.

SARDINA PRENSADA.—Pesetas millar.

En tabales, según clase	No hay.

SARDINA EN ESCABECHE

Caja de 4 latones, de 6 a 7 kilos	48
Idem íd., de 5 kilos	44

Precios en baja.

CHICHARRO EN ESCABECHE

Grande, caja de 4 latas de media arroba	42

Sin alteración.

ACEITE.—Pesetas los 100 kilos.

Corriente, nuevo	188 a 189
Filtrado, ídem, nuevo	190 a 192

Las cotizaciones de Andalucía no acusan alteración después del alza registrada últimamente.

ARROZ.—Pesetas los 100 kilos.

Bomba, corriente	87 a 88
Bomba, número 1/3	92 a 96
Amonquilí, número 0/6	70 a 75
Harina de arroz	75 a 77

Los almacenistas de la plaza cotizan ya con la baja que se operó en los mercados valencinos; pero y parece que ha vuelto a iniciarse allí el alza, pues algunas casas pretenden actualmente hasta 63 pesetas, por la clase «cero» amonquilí, bordo Grao.

JABON.—Precio de las fábricas locales. Pesetas los 100 kilos.

La Rosario.—Amarillo, en barras	162
Idem en pastillas	164
Moteado, en barras	160
La Camelia.—Amarillo, en barras	165
Idem en pastillas	166

Estos almacenes cotizan otras marcas, como sigue:

San Sebastián, pastillas medio kilogramo	170
Idem, azul, barras	165
Chimbo, pastillas medio kilogramo	176

Hasta ahora no han tenido confirmación los anuncios de próximo descenso de precios que se esperaban.

PETROLEO.—Las refinerías del Astillero tienen suspendidas sus ventas y sólo facilitan, mediante el correspondiente bono, una mezcla que titulan: «Sutitutivo A. N. C., número 2, a pesetas 155 los 100 kilos.

CANELA.—Pesetas el kilo.

Ceilán, número 4	9,50
Idem, número 2	10,50
Idem, número 1	11,50

No hay variación en los precios de venta en nuestros almacenes; pero como las existencias no son tan escasas por ahora, la tendencia es de flojedad.

CACAO (con envase).—Pesetas el kilo.

Caracas Ocumares	4,89 a 4,92
Idem San Felipe, selec	4,48 a 4,50
Idem íd., número 2	4,10 a 4,20
Idem Choronís, superior	4,55 a 4,60
Idem Real Corona	3,60 a 3,70
Idem Irapa	3,70 a 3,80
Idem Ceiba	3,55 a 3,60
Idem íd., corriente	3,45 a 3,50
Guayaquil Oro	No hay.
Idem cosecha	No hay.
Idem Epoca	3,50 a 3,55
Idem Balao	No hay.
Idem Machala	No hay.
San Thome, superior	3,10 a 3,15
Idem Payol	2,90 a 2,95
Fernando Póo, extra	3,15 a 3,20
Idem íd., número 1	2,95 a 3,00
Idem íd., número 2	2,85 a 2,90

No hay variación.

CAFE (con envase).—Pesetas el kilo.

Moka Longoberry	5,00
Puerto Rico Caracolillo Yauco	No hay.
Idem Yauco, extra	4,05
Idem íd., superior	4
Idem Hacienda, escogido	No hay.
Idem íd., sin escoger	No hay.
Guatemala, caracolillo	No hay.
Idem plano, Hacienda	No hay.
San Salvador, lavado	No hay.
Puerto Cabello, trillado, 1.ª	No hay.
Idem íd., segunda	No hay.
México, lavado	No hay.

Se esperan algunas partidas de café mejicona, superior, y otras de Santos, también bueno, que se venderán rápidamente, pues la demanda es muy activa.

AZUCAR (con saco).-Pesetas los 100 kilos.

Cortadillo Larios, caña	230 a 235
Idem remolacha	230 a 235
Cuadradillo corriente	205 a 210
Terrón superior, remolacha	180 a 185
Blancos molidos, ídem	170 a 175
Idem íd., caña	No hay.
Blanquillas, remolacha	No hay.
Dorada, primera, ídem	No hay.
Centrífuga, ídem	150 a 156
Refinado de Cuba, primera	175 a 180
Turbinado de Cuba, primera	160 a 165
Blanquilla, ídem	No hay.
Dorada, ídem, caldero	153 a 156
Centrífuga ídem	150 a 155

Por el vapor «Alfonso XII» se recibieron 1.550 sacos de azúcar turbinada y centrífuga, faltando en absoluto las llegadas de clases blancas de refino de que tan necesitados están los almacenistas de la plaza.

La demanda es activísima y no se puede servir a todos los que solicitan azúcares en estos momentos.

Valores locales.—Ultimas cotizaciones.

ACCIONES

Banco de Santander, liberadas	325
Idem íd., sin liberar	331
Banco Mercantil, sin liberar	295
Nueva Montaña, sin cédula	209
Abastecimiento de Aguas	145,50
Taurina Montañesa	90
Real Club de Regatas	95
El Sardinero, A	80
El Sardinero, B	50
La Cruz Blanca, cervezas	104,50
La Austriaca, cervezas	99
La Providente, construcciones	145
La Alianza, seguros	85
Tranvía de Miranda	72
Ferrocarril de Santander a Bilbao	78
Idem Cantábrico, preferentes, B	160
Idem íd., ordinarias	80
Sant.ª Navegación, ptas. acción	1.260
Marítima Unión, a pesetas acción	1.415
Vasco Cant.ª Navegación, acción	1.095
Cédulas de Nueva Montaña	1.300

OBLIGACIONES

F. Alar a Santander, especiales	103,50
Idem Santander a Bilbao, 1895	84,25
Idem Santander a Bilbao, 1898	83
Idem íd., 1900	84
Idem íd., 1902	83,50
Idem íd.,1913, 5 por 100	98,50
Idem Solares, 1.ª hipoteca, 1890	84
Idem íd., segunda, 1891	83,25
Idem Solares-Liérganes, 1.ª hip.ª	82,50
Idem Santander-Cabezón, 1.ª hip.ª	85,50
Idem íd., segunda	84,50
Idem Cabezón-Llanes, 1.ª hipt.ª	85,50
Idem íd., segunda hipoteca	83
Nueva Montaña, Altos Hornos	85,50
Electra Pasiega	101,50
Ayuntamiento Santander 5 por 100	85,50
Idem íd., 4,50 por 100	83,50
La Austriaca, cervezas	97,60
La Cruz Blanca, cervezas	104
Sardinero, 5 por 100	101,50
Bonos Constructora Naval 6 por 100	104,50
Constructora Naval, 5 por 100	100,50
Tranvías Eléctricos Nv.ª Montaña	93
Teatro Pereda	103,50

LA COLITIS muco-membranosa es curada por el AGUA MINERO-MEDICINAL DE FONTIBRE.

San Fermín y la Colonia Vasca.

Siguiendo la tradicional costumbre de años anteriores, ayer celebró la Colonia Vasca, residente en esta población, la fiesta de San Fermín, Patrón de Navarra.

A las once se celebró una misa solemne en la iglesia de los Padres Carmelitas, oficiando de celebrante don Fernando Gurucharri, y asistiéndole en el santo sacrificio los señores don Simón Alava, don Luis Arbea y don Silviano Gurrucharri.

El templo se vió concurridísimo de fieles.

Por la tarde se reunieron en fraternal banquete en el restaurant Cantábrico.

La presidencia de la mesa era ocupada por los señores Cumiá, Simavilla, Alberdi, Arrate y Garijo.

Al iniciarse los brindis se levantó el señor Cumiá, quien, en elocuentes párrafos, comenzó manifestando su sentimiento de no encontrarse participando en la fiesta el presidente de la Colonia, don Ramón Smiht, quien por una desgracia de familia se halla ausente.

A continuación hace un elogio al Santo Patrón y aboga por que no existe ese regionalismo que hace odiosos a los pueblos, sino que todos seamos unos, como españoles que somos y que coincidiendo con la estancia en esta ciudad de nuestros Soberanos, se muestren unidos entre sí, para desechar esa duda que puede distanciar a Vasconia de las demás regiones, abogando por la prosperidad de la región navarra y, en general, por España entera.

Una salva de aplausos cierra su brillante discurso.

Acto seguido hace uso de la palabra el secretario, señor Regil, el cual, después de pronunciar un sentido y elocuente discurso, manifiesta se envíen telegramas al alcalde y presidente de la Diputación navarra, dándoles cuenta de haberse celebrado dicho acto en la más cordial unión, y leyendo a continuación una escogida composición, en la cual hace apología de la que en sí encierra la región navarra, y de su brillante historia. Al final de la lectura fué muy aplaudido.

El señor Simavilla comienza en su elocuente oratoria que le es familiar, manifestando que Navarra sabe querer, sabe sentir y sabe ayudar a todo aquel que en la región se encuentre, pues es fama de abolengo la nobleza que existe en dicha tierra, y que, por lo tanto, estos actos regionales que se celebran deben ser sanos y buenos, fuera de todo alcance político, sino netamente españoles.

Navarra es rica—dice—y por lo mismo esa riqueza propia que posee debe ser extendida a medida que transcuren los tiempos, no olvidando que antes que navarros somos españoles, y, por lo tanto, debemos ayudar a nuestra nación para que veamos crecer la prosperidad de nuestra patria chica donde vimos los primeros rayos de luz. (Grandes aplausos.)

Don Patricio Marzo Moreno, más conocido por el cónsul navarro, en términos puramente patrióticos desarrolla un discurso, siendo muy aplaudido.

A ruego de los señores que componen la presidencia, hace uso de la palabra, en representación de la prensa en dicho acto, nuestro querido compañero don Justo Serna, el cual, en bonitos párrafos, se asocia al acto celebrado por la Colonia y termina con un viva a España y a los navarros. (Grandes aplausos.)

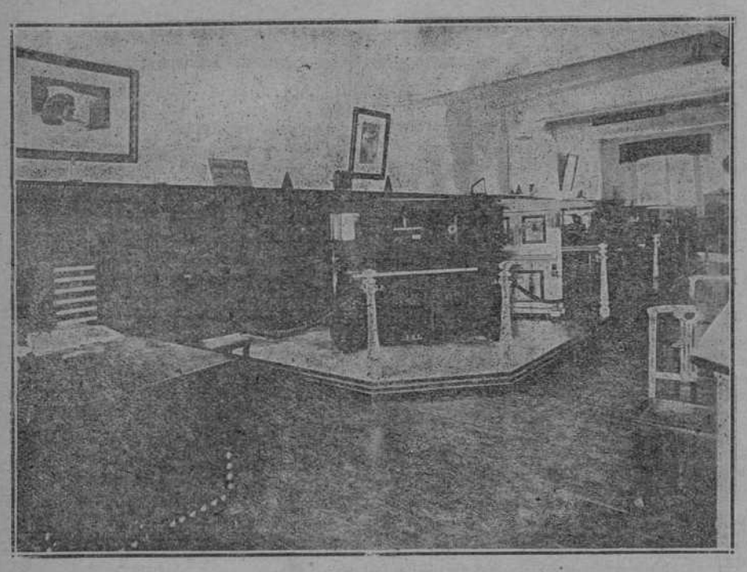
Por último, el reporter de nuestro estimado colega «Noticiero Montañés», dice que, como vasco que es, se asocia al acto y elogia grandemente la rápidez con que Vasconia extiende sus industrias y el florecimiento de su vida. (Es aplaudido.)

Como final de la fiesta se cantó por el crecido número de comensales el «Guernikako Arbola», con una precisión brillantísima, bajo la dirección del señor Cumia.

Asistieron representantes de los diarios locales «El Cantábrico», «La Atalaya», «El Diario Montañés», «Noticiero Montañés» y EL PUEBLO CANTABRO.

A la salida el compentente fotógrafo Alejandro, redactor gráfico de EL PUEBLO CANTABRO, hace un bonito grupo de los asistentes al acto.

Vino Pinedo fortifica, nutre, da vida.



Vista interior del gran almacén de música, pianos, autopianos e instrumentos que la acreditada Casa Unión Musical Española, tiene establecido en la calle de Wad-Ras, 7, de esta ciudad. (Fot. Samot.)

Camisería «The Sporb».—Ramírez y F. Oruña.—Objetos de arte.—Artículos de lujo.—Casa central, San Francisco, 11, teléfono 158.—Sucursal, Bajos del Gran Casino. (Fot. Samot.)

DE LA GUERRA

Pequeños encuentros.

En Occidente, en Italia, en Macedonia y en Palestina, anuncian los partes oficiales los mismos pequeños encuentros, iguales operaciones aisladas que las que caracterizaron las jornadas últimas, desde que los alemanes paralizaron la intensificación de su presionante empuje y desde que los austriacos se resolvieron a emprender el repliegue de sus líneas a los puntos iniciaels de la ofensiva del 15 de junio.

En Occidente atacaron de nuevo soldados franceses y norteamericanos al Norte del Aisne y al Oeste de Chateau Thierry, y las tropas inglesas atacaron enérgicamente en Picardía, cerca de la ribera inferior del Somme.

Las luchas se llevaron a término en frentes muy reducidos y empleando débiles contingentes de asalto, y como no obedecen a unidad directiva, ni responden, al parecer, a unidad ejecutiva de enlace, su finalidad manifiesta debe de ser evidentemente tantear las líneas rivales para evitar la sorpresa y para conocer en lo posible los planes formulados por los generales Hindenburg y Ludendorff.

En todos los combates mencionados los asaltantes fueron rechazados por los alemanes, y únicamente en Picardía consiguieron las huestes inglesas apoderarse de Hamel, pueblo cercano a Corbie.

Continuaron en la desembocadura del Piave las pequeñas luchas iniciadas por las tropas italianas, en busca de que sus rivales abandonen las posiciones que aún conservan en la orilla occidental del río, junto a su desembocadura en el Adriático. Fueron inútiles todas estas tentativas, algunas de ellas auxiliadas por aviones de bombardeo

También en la zona montañosa fué muy activa la lucha, habiendo rechazdo los ustriacos las empresas de asalto de sus dversarios, tanto en Aiago, como en el monte Sisemol.

En Asiago tomaron parte, además de las fuerzas italianas, unidades inglesas y francesas, que atacron resueltmente los atrincheramientos imperiales en Canove y Vertigo.

En el Brenta buscaron los italianos la bonificación de su línea defensiva a la entrada del valle de San Lorenzo, o sea al Oeste del monte Grappa, y en el Carnone (Sasso Rosso).

En Macedonia hubo actividad recíproca del a artillería en el frente de Doirán, en el cual realizaron alemanes y búlgaros un golpe de mano de suma audacia que produjo violentos combates cuerpo a cuerpo, pero en el resto del frente la calma siguió siendo la que es habitualmente norma de aquellas latitudes.

También en Palestina fué insignificante la actividad bélica desde la costa hasta la carretera de Jerusalem a Nablus, más entre dicha carretera y el Jordán llegó a ratos a intensificarse la lucha artillera, hasta el extremo de que la precisión y eficacia del cañoneo de las baterías turcas obligó a los ingleses a trasladar de posición algunos campamentos.

Al Oriente del río Jordán no tuvo importancia alguna la pelea.

Es decir, que en todos los frentes y sectores las empresas marciales no tuvieron significación de transcendencia

PARA COMBATIR los cólicos hepáticos, usad el AGUA DE FONTIBRE.

La gran carroza de los señores hijos de San Martin, en uno de los entierros servidos por tan acreditada funeraria. (Fot. Duomarco.)

DEPORTES

Primera semifinal Vizcaya Santander.

Los partidos de futbol de campeonato, siempre llevan consigo una nota característica, que les distingue de los amistosos. Juéganse aquéllos con más dureza, los equipiers, aun los más apáticos, ponen todo su entusiasmo y codicia por salir victoriosos, y en ningún momento decae el interés del público, por muy falto de ciencia futbolística que sea el «match».

Así creyó el cronista que iba a resultar el de ayer tarde: un partido todo codicia y entusiasmo; pero, por desgracia para los buenos aficionados, no fué así; aunque justo es reconocer que la culpa no puede achacársele a los equipiers del «Siempre Adelante», sino sola y exclusivamente a los del «Acero», que, indisciplinados y sin pizca de amor a los colores de su Club, se presentaron en el campo de juego en unas condiciones impropias de deportistas que aspiran a conseguir un honroso título por su actuación. No es lo peor que ellos no le hayan logrado, sino que, sabiendo sus directivos las cualidades que poseen sus equipiers, debían haber dejado a otro Club más entusiasta y más compenetrado de lo que es el futbol, que hubiera representado a Vizcaya en la tarde de ayer. Con ello se habrían evitado el acorralamiento en que le tuvo el «Siempre Adelante», y el ver traspasar el balón ocho veces consecutivas por debajo de su marco. Pero, en fin, allá ellos sabrán lo que hacen, y Dios me libre de quererlos arreglar, pues si para mí ha sido una pena presenciar el juego—llamémosle así—apático y deslucido del «Acero», me consuelo con el realizado por el «Siempre Adelante». Jugó este equipo muy superiormente, con mucha seguridad en los pases y aprovechando aceptablemente cuantas ocasiones se le presentaron para marcar. Algo flojeó el ala derecha de la línea delantera; pero, en cambio, los interiores y centro estuvieron, sencillamente, admirables. Los medios, muy buenos, convenientemente situados y valentísimos. Los zagueros se portaron bien y el portero apenas intervino. Reciban todos mi felicitación cariñosa por su triunfo. Siga el entusiasmo y entrenamiento, para no dejarse arrebatar lo mucho que ya llevan ganado.

Al «Acero» no puedo juzgarle; mejor dicho, no vi ningún equipier que supiera lo que hacía, y los fallos su descolocación, la falta de codicia y las caídas que sufrían, sin nadie tocarles, me hicieron pensar en que estaban en unas condiciones poco deportivas. Los tres o cuatro elementos que se dieron cuenta del estado de sus compañeros, se dedicaron a realizar un juego individual, cuyo provecho fué nulo.

Terminó tan lamentable partido con el triunfo del «Siempre Adelante», por ocho goals a cero. ¡Qué paliza acerista!

* * *

A primera hora se jugó un encuentro amistoso entre el «Esperanza» y reserva racinguista, venciendo éste, por cinco a uno.

* * *

Próximamente fueron 20 los socios del «Racing» que se reunieron en el Instituto Carbajal ayer mañana. Acordaron aplazar la junta general hast el próximo domingo. Otra semanita en espera de acontecimientos. ¡Con lo que uno sufre, señores!

PEPE MONTAÑA.

A los lectores

Es posible que no hayamos acertado a hacer el número extraordinario que nos propusimos.

Hemos tenido que luchar con grandes dificultades materiales y gracias al esfuerzo, verdaderamente gigante, de nuestro personal de fotograbado e imprenta, podemos ofrecer a los lectores el presente número.

Para dar idea de la labor que se ha tenido que llevar a efecto en nuestros talleres para sacar a la calle un número de ocho páginas como el presente, después de confeccionar el sábado un periódico de la tarde y otro de la mañana, correspondiente al domingo, baste decir que en veintiséis horas se ha compuesto e impreso este extraordinario.

Ello expresa claramente el señalado favor que debemos a nuestros operarios.

Los lectores perdonarán indudables deficiencias.

Quisimos solemnizar por nuestra parte, en consonancia con el sentir del pueblo, la llegada de Sus Majestades, y sólo hemos acertado a reflejar a medias el propósito que nos animó.

Nos sirve de disculpa el convencimiento de que en la modesta obra hemos puesto toda nuestra voluntad.

Bar Americano
VICTOR LABADIE
PASEO DE PEREDA, NÚM. 7

LUIS RUIZ ZORRILLA
GARGANTA, NARIZ Y OIDOS
Méndez Núñez, 13.—Santander.

SUCESOS DE AYER

Una perrería.

A las once de la mañana de ayer, un niño de once años de edad, vecino de Cueto, fué mordido por un perro de un convecino suyo.

El chico fué asistido en la Casa de Socorro, y del hecho se dió cuenta al veterinario municipal.

Denuncias.

La Guardia municipal cursó ayer las siguientes denuncias:

El dueño del auto número 611-S. S., por circular con exceso de velocidad por algunas calles de la población.

—El auto número 379, de la matrícula de Santander, por igual motivo que el anterior.

—La sirviente de una casa del paseo de Pereda, por regar los tiestos a horas en que está prohibido.

NOTICIAS SUELTAS

EL CENTRO
DE
PEDRO A. SAN MARTIN
(Sucesor de Pedro San Martin)
Especialidad en vinos blancos de la Nava, Manzanilla y Valdepeñas. — Servicio esmerado en comidas—Teléfono núm. 125.

"La Niñera Elegante"
PUENTE, NUMERO 9
Unica Casa en uniformes para doncellas, amas, añas y niñeras.
Delantales de todas clases, cuellos, puños, tocas, etc., etc.
Hatillos para recién nacidos, forma inglesa y española.

Observaciones metereológicas.

Día 7 de julio de 1918

	8 horas.	18 horas.
Barómetro a 0°.	768 0	766,2
Temperatura al sol.	21 4	22,0
Idem a la sombra	21,3	21 6
Humedad relativa	66	73
Dirección del viento	N.E.	N.E.
Fuerza del viento	Flojo.	Flojo.
Estado del cielo.	Desp.°	Desp.
Estado del mar.	Rizada.	Rizada.

Temperatura máxima al sol 25,2

Idem íd. a la sombra. 22 8.

Idem mínima, 15.6

Kilómetros recorridos por el viento, de as ocho horas de ayer hasta las ocho horas de hoy, 100

Lluvia en milímetros, en el mismo tiempo, 0,0.

Evaporación en el mismo tiempo. 4,0.

En encargos para regalos se sale de lo corriente en presentación, elegancia y finura, la acreditada CONFITERIA RAMOS, San Francisco, 27.

DOS MIL carros y casa arriendo o vendo. Administración informa.

Champagne Noël.
Pídase en hoteles, restaurants y ultramarinos.
Depósito:
Andrés Arche del Valle
— Santa Clara, 11 —

Orfeón Cántabro.—Se convoca a los individuos que componen esta entidad, a una junta general extraordinaria, para hoy, lunes, a las nueve y media de la noche, con objeto de resolver un asunto de suma importancia, relacionado con el certamen de Oviedo.—La Directiva.

Compañía Trasmediterránea
DE BARCELONA
LINEA DE CANARIAS
El día 10 del actual saldrá de este puerto para los de Vigo, Santa Cruz de la Palma, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas, el vapor
"FELIX PIZCUETA"
admitiendo carga para dichos puertos.
Para informes, a sus consignatarios,
SEÑORES DORIGA Y CASUSO
Paseo de Pereda, num. 32.—Teléfono 685.

Los espectáculos.

SALON PRADERA.—Funciones para hoy:

A las siete y media de la tarde y diez y media de la noche, tomando parte las artistas Diana de Nancy, Lolita Astolfi y Teresita España.

Mañana, despedida.

El miércoles, «début» de la compañía cómica del teatro de Lara, de Madrid.

Magnífico edificio adquirido exprofeso por las señoritas de Rodríguez, para su Gran Pensionado Colegio.

M.C.D. 2020

LA JORNADA REGIA

SUS MAJESTADES LOS REYES EN SANTANDER

Su Majestad la Reina revistando la compañía que la rindió los honores en los andenes de la estación. (Fot. Samot.)

El recibimiento.

Más que todo cuanto nosotros pudiéramos decir, en un punto y aparte deliberado, del recibimiento tributado por el pueblo de Santander a la Reina y a sus augustos hijos, lo dicen las muestras de entusiasmo consignadas en la información.

Recogida en la calle, del mismo sentir popular, ellas hablan mejor y más alto del acto simpático, admirable que han constituído.

Así, pues, sólo nos cumple felicitar al pueblo de Santander por sus sinceras manifestaciones de cariño y adhesión hacia las augustas personas.

Estos actos espontáneos, de una significación social loabilísima, alientan para seguir laborando en pro de los hermosos ideales de Patria y Monarquía.

Aspecto de la ciudad.

Ayer amaneció un día espléndido, lo que hizo que en todas las casas de la ciudad las gentes se levantase temprano, deseosas de contemplar el fausto acontecimiento de la llegada de Su Majestad la Reina doña Victoria, el príncipe de Asturias y sus hermanitos los infantes.

Por si el día era poco para predisponer al pueblo a echarse a la calle con los trapitos de cristianar, a cosa de las siete comenzaron a estallar en los aires bombas y cohetes, que parecían decir:

—Arriba, perezosos, que hoy es un día grande para Santander, y debéis testimoniar a vuestra Reina y a sus augustos hijos cuánto los amáis y cuán orgullosos estais de tenerlos por huéspedes.

Y puede asegurarse que aun no eran las siete y media, cuando comenzaron a colgarse los balcones de toda la población y a llenarse las calles de gentío y a engalanarse los barcos surtos en la bahía con el telégrafo de banderas.

El aspecto de la población no podía ser más interesante ni sugestivo. Coches y automóviles la prestaban animación inusitada.

Media hora antes de llegar el tren real, ya estaba la rampa de Sotileza—adornada con colgaduras de los colores nacionales—llena materialmente de público, que se apiñaba en las barandillas para no perder detalle del colosal recibimiento.

A la estación fueron llegando, además de una compañía del regimiento de Valencia, con bandera y música, autoridades, particulares, elementos de todas las clases sociales, en fin, deseosos de testimoniar a las reales personas su adhesión y respeto.

La estación.

Los amplios andenes de la estación del Norte se llenaron materialmente de distinguido público, entre el que se veían no pocas elegantes damas y señoritas.

En la sala de espera de primera se habían colocado tapices y flores, que presentaban precioso aspecto. La obra fué dirigida por el inspector provincial de Agricultura, don Juan Lión, con la cooperación del acreditado florista señor Rebolledo.

Llegan los infantes.

Un cuarto de hora antes de llegar el convoy regio, entraron en la sala de la estación los serenísimos señores infantes don Carlos, de uniforme, y doña Luisa, y los príncipes don Raniero, don Jenaro y don Felipe y el infante don Alfonso, de uniforme también y la princesa Felipe.

Con ellos llegaron el el general La Barrera y ilustrísimo señor obispo, el provisor de la Santa Iglesia Catedral.

Llegada del tren real.

A las diez y media en punto entró en agujas el tren real. En aquel precisa momento, la banda de música del regimiento de Valencia tocó la «Marcha Real», descubriéndose cuantas personas había en la estación y dándose innumerables vivas a España, a los Reyes y a Santander.

El primero que bajó del tren fué el caballero y montero mayor de Su Majestad marqués de Viana, haciéndolo seguidamente la Real Familia.

Al descender la Reina, el alcalde, señor Pereda Elordi, le dió la bienvenida en nombre de la ciudad, obsequiando a la egregia dama y a sus augustos hijos.

La pescadera Paulita, que se encontraba en primera fila, besó uno por uno a los infantitos, saludándoles respetuosamente.

La Reina, con el príncipe de Asturias y el infante don Jaime, se detuvo unos instantes a la puerta de la sala de recepción, mientras desfilaba la compañía del regimiento.

Al pasar la bandera, nuestra Soberana la saludó, inclinando levemente la cabeza, prorrumpiendo el público en aclamaciones estruendosas y vivas ensordecedores.

Doña Victoria vestía precioso y elegantísimo traje dosal, con cuello blanco, y tocaba su cabeza con espléndido sombrero de paja negra, adornado con cintas azules y valiosas plumas.

Un momento después, y mientras las campanas de toda la ciudad tocaban alegremente, anunciando que Su Majestad había puesto el pie en la ciudad, la Reina y sus augustos hijos salieron de la estación, repitiéndose las manifestaciones de entusiasmo.

HOTEL REAL.—Salón de lectura. (Fot. Samot.)

El séquito de la Reina.

Acompañando a Su Majestad, al príncipe de Asturias y a los infantitos, llegaron a Santander el excelentísimo señor general Huertas, comandante general de alabanderos, jefe de la Casa militar; el excelentísimo señor conde del Grove, general jefe de estudios de Su Alteza Real el príncipe de Asturias; la excelentísima señora condesa del Puerto, tenienta aya de Sus Altezas Reales; la excelentísima señora duquesa de San Carlos, camarera mayor; el excelentísimo señor marqués de Viana, caballerizo y montero mayor de Su Majestad el Rey; excelentísimo señor don Ricardo Varela, médico de la Real Cámara; señor Lóriga, profesor de Su Alteza Real el príncipe de Asturias, y el teniente coronel don Carlos Molins, ayuda de órdenes de Su Majestad.

Autoridades y representaciones.

A la estación acudieron las autoridades civiles, militares y de Marina, y representaciones de todas las entidades y Corporaciones de la población.

Entre otras, recordamos haber visto, además del gobernador civil, don Agustín de Laserna, con uniforme de maestrante, y el gobernador militar, señor vizconde de Uzqueta, el Ayuntamiento bajo mazas, con el alcalde, señor Pereda Elordi, a la cabeza; los concejales señores conde de San Martín de Quiroga, López Dóriga (don Fernando), Pérez, Pelayo, Mañueco, Gutiérrez García, Huidobro, Rosales, Lasso de la Vega, Quintanilla, Jado y el secretario señor Valcázar; la Diputación, también bajo mazas, representada por el presidente, señor Ruiz Pérez, y los diputados señores Zorrilla, Lastra y Torre y el secretario señor Posadilla; el presidente de la Audiencia, señor Escalera, y el fiscal de Su Majestad, señor Sierra; el juez de instrucción del Este, señor Pedregal, y municipal del Oeste, señor Gutiérrez Carreras; el provisor, señor Gómez Arana, y el chantre, señor González, en representación del Cabildo; por la Cámara de Comercio, su presidente, señor Pérez del Molino, y el secretario, señor Valle; por la Cámara Agrícola, los señores Aja, Vallina y Peñalver; el abogado del Estado, señor Solano; el inspector de Sanidad, señor González Póo; los comandantes de Marina primero y segundo, señores Monreal y Gutiérrez, y el ayudante, señor Nárdiz; don Victoriano López Dóriga; por el Club de Regatas, los señores Bolívar y Martínez; por el Ateneo, don Gabriel Pombo y don José Olave; los ingenieros señores Apolinario, Pardo y Arrate; por el Instituto, don Víctor Fernández Llera, por la Escuela de Comercio, el vicedirector, señor Porcel y el secretario, señor Cabezuelo; el ingeniero de Minas señor Fernández Valdés, y el de Montes señor Herreros; el director de la Escuela de Industrias, señor Torrente; don Francisco Cumiá y don Electo Castanedo, por el Tiro Nacional; por el Círculo Mercantil, el señor Lasso de la Vega (don Mauricio), y el señor Sesma; por el Centro Maurista, los señores Plasencia y Escajadillo; por la Juventud Maurista, los señores Pedraja, Molino y Macho; por la Mutualidad Maurista, los señores Escola, de Maza y Prieto; el jefe de bomberos voluntarios, señor Botín (don Rafael); el ex senador señor Zorrilla; los señores Saráchaga, Fernández Baladrón, S. González y Morante; por el Club Automovilista, el señor Corral; el vicecónsul de Noruega, señor Toning; el de Italia, señor conde de Giachi; el de Perú, señor Piñeiro; el de Alemania, señor Hoppe; la oficialidad del «Giralda» y la del «Bustamante»; el jefe de la cárcel, señor González; el cónsul de Cuba, señor León, y el canciller señor Riviero; por la Cámara de la Propiedad Urbana, el señor Ruiz Pellón, y otros muchos.

También hubo varias señoras y señoritas, entre las que recordamos a las señoras del gobernador, de Gutiérrez García, Apolinario, Piñeiro, Herreros, Iztueta, Azqueta, Campo, Portal, Castillo, González Sierra; señoritas de Gutiérrez Répide, Uzqueta, Herreros, Piñeiro, Fernández Bedia, Cotera, Castillo, Cabrero, y otras muchas que sentimos no recordar.

En el paseo de Pereda.

Magnífico, espléndido golpe de vista presentaba, desde mucho antes de la hora anunciada como oficial para la llegada del tren real, la Avenida de Alfonso XIII y el paseo de Pereda.

Una gran parte del vecindario se había reunido en la magnífica Avenida y en los amplios andenes y aceras del paseo, deseoso de tributar su homenaje de cariño y respeto a nuestra bella Soberana y sus augustos hijos.

Pocos, muy pocos, se podrían contar por los dedos y aun habrían de sobrar de éstos, eran los balcones de las calles de Somorrostro, Puente, Ribera y paseo de Pereda, que no ostentaran colgaduras de los colores nacionales.

Todos los postes de la Red Santanderina de Tranvías aparecían orlados de guirnaldas, de follaje y flores.

Sobre todo este movimiento, un esplénmayor brillantez al cuadro.
dido sol estival prestaba mayor colorido,

Poco después de las diez y media desembocó la comitiva regia en la calle de Méndez Núñez, en la Avenida de Alfonso XIII y los vítores y aclamaciones a la Reina, al príncipe, a los infantitos y a España se sucedieron ya sin interrupción, durante todo el trayecto de la Avenida, paseo de Pereda, Molnedo y Avenida de la Reina Victoria hasta la Magdalena.

La Reina, el príncipe y los infantitos corespondieron a estas inequívocas muestras de cariño, en las que tomaban parte todas las clases sociales de Santander, con la sonrisa en los labios y la emoción retratada en los semblantes.

El paso de la real familia por todo el trayecto fué verdaderamente emocionante.

En Molnedo.

También el golpe de vista de Molnedo era brillante, magnífico.

Lo mismo que en el resto del trayecto, todos los balcones estaban engalanados con colgaduras, y allí fué donde correspondió en mayor grado la exteriorización del cariño que Santander guarda para sus Soberanos, a la clase popular, especialmente a los nobles y sufridos pescadores.

En esta parte del trayecto, como en el resto, se repetieron sin interrumpción las ovaciones y vítores.

Las tribunas.

Desde la Avenida de Alfonso XIII hasta Molnedo, habían sido instaladas siete tribunas, distribuídas en la forma siguiente:

En la Avenida, la de Liga de Contribuyentes, la del Ateneo y la del Círculo Mercantil; en el paseo de Pereda, frente al embarcadero de pasajeros, la de la Junta de Obras del puerto, en Molnedo, las de los Círculos Conservador, Maurista y Liberal.

Todas ellas estaban adornadas artísticamente con flores y tapices, y desde ellas ovacionaron y arrojaron flores a la Reina distinguidas damas y bellas señoritas, todas pertenecientes a las familias de los socios de las mencionadas entidades.

En la bahía.

Como era de esperar, todos los capitanes de los buques surtos en el puerto atendieron la invitación del comandante de Marina, y así se veían todos los barcos engalanados con el telégrafo de banderas, cooperando a la mayor brillantez del recibimiento.

Por la Avenida de la Reina Victoria.

La Avenida de la Reina Victoria ofrecía también un brillantísimo aspecto.

A ambos lados de la hermosa Avenida había numerosísimo público esperando el paso de la Reina y sus hijos para testimoniarles su simpatía y rendirles su homenaje de respeto.

Todos los edificios enclavados en la Avenida estaban engalanados y completamente llenos de público.

En la parte izquierda de la Avenida se habían colocado numerosísimos autos ocupados todos por distinguidas señoritas de la localidad.

A la puerta de entrada de la posesión real había también un numerosísimo grupo de bellas y distinguidas señoritas.

A la parte exterior del campo de tennis se encontraban también numerosísimas damas y señoritas que esperaban la llegada de las augustas personas.

Un detalle del interior de la antigua y acreditada joyería de Jesús G. del Castillo.

La orquesta del Gran Casino se hallaba situada a la puerta de entrada de la Magdalena, y al paso del coche que conducía a las augustas personas ejecutaron la Marcha Real, prorrumpiendo en aplausos todas las personas que allí había.

Al pasar la Reina y los infantitos por la Avenida de la Reina Victoria, de todos los compactos grupos de personas salían clamorosos aplausos y saludos a Su Majestad y a sus augustos hijos.

El primer automóvil que entró en el Palacio real, fué el que conducía al gobernador civil, señor Laserna, y al director general de Seguridad, general La Barrera.

A continuación llegó al Palacio el coche que conducía a Su Majestad la Reina y a su agustos hijos, seguido de la Escolta Real, al mando del coronel señor Alvena.

Seguían al coche real los coches que conducían a los altos palatinos, a las autoridades y a los invitados, siguiendo después al real cortejo una interminable fila de automóviles y coches que conducían a numerosas señoras y señoritas de la localidad.

Al pasar el coche regio por la Avenida de la Reina Victoria, el «Giralda» hizo las salvas de ordenanza.

La llegada al Palacio.

A las once y cinco minutos de la mañana descendía del coche, a la puerta del Palacio real, Su Majestad la Reina doña Victoria y sus augustos hijos.

En las escaleras del Palacio se despidió la Reina de todas las autoridades que hasta allí habían llegada acompañando al coche regio.

La Escolta Real formó frente a la entrada principal del Palacio real.

Las autoridades y los invitados que habían subido a Palacio pasaron después a firmar en las listas colocadas a la entrada de la regia mansión, y una vez efectuado esto, comenzó el desfile, que fué tan brillante como el desfile de llegada.

La hora de salida.

Al despedirse la Reina de las autoridades que habían subido hasta Palacio con el acompañamiento, un alto palatino preguntó a Su Majestad la hora de salida por la tarde, contestando doña Victoria que saldrían a las cinco a las carreras de caballos, añadiendo que Su Majestad el Rey no llegaría probablemnte para aquella hora.

Los infantes don Carlos y doña Luisa esperando en la estación la llegada de Su Majestad la Reina, y la Paulita (1), conversando con el infante. (Fot. Samot.)

El tren real.

El tren en que han hecho el viaje Su Majestad la Reina doña Victoria, sus augustos hijos y personal palatino, fué el A. A. 1, desde Madrid a Venta de Baños, y el B. N. 1, desde Venta de Baños a Santander.

Se compuso de dos furgones, los coches salón, comedor y cocina y cuatro vagones más para servidumbre.

El coche salón es lujosísimo: se compone de un amplio saloncillo pintado de blanco con sofaes adamasquinados y búcaros para flores; el comedor, magnífica pieza, lindamente decorada, con mesitas de caoba y un departamento muy elegante para reposo.

El coche de familia está dividido en cuatro saloncillos; el primero severamente decorado, se destina a descanso; tiene un cómodo canapé, al que sirven de respaldar cinco cojines con nonos escoceses, le sigue un salón blanco con sillería del mismo color, tapizada de terciopelo granate. Inmediato a él está el dormitorio y lavabo y después otra piececita, muy elegante, decorada en rojo.

A estos vagones está unido un cochecama en, el que han llegado los ilustres paltinos que citamos al comienzo de esta información.

El personal de la Compañía del Norte que vino con el tren, es el siguiente:

Maquinista, señor Ismán; fogonero, señor Villanueva; conductores, don Leandro Pérez, don José Porquet, don Gumersindo Benito y don Pedro Collado; servicio eléctrico, el ingeniero señor Graf y el señor Bustamante; servicio de material móvil, don Manuel Linares.

En la máquina vino dirigiendo el tren, desde Palecia, el jefe de Vías y Obras, do Víctor García.

De coductor del coche-cama de la Compañía Internacional, llegó don Leandro Fernández.

La marcha del tren real fué la siguiente:

De Madrid, a las 20,30; de Villalba, a las 21,26; Aguja lado Madrid, a las 23,6; de Hontanares de E., al as 23,28; de Olmedo, a las 0,37; de Medina, a las 1,5; de Valladolid, a las 2,3; de Venta de Baños, a 2,50; de Palencia, a 3,5; de Frómista, a las 3,49; de Alar, 4,55; de Quintanilla, a las 6,24; de Montabliz, a 8,30; de Bárcena a 8,52; de Los Corrales de Buelna, a 9,18; de Las Caldas, a las 9,26; de Torrelavega, a las 9,39; de Renedo, a las 9,56.

En todas las estaciones del tránsito y singularmente en las de esta provincia, la Reina, el príncipe de Asturias y los infantitos, fueron objeto de generales muestras de entusiasmo.

En Montabliz se detuvo el tren durante hora y media, tiempo que fué destinado por los augustos viajeros en asearse y tomar el desayuno.

En la regia posesión.

En la forma que anteriormente dejamos indicada, penetró el cortejo esplendoroso en la península de la Magdalena.

Inmediatamente después fué izado en la torrecilla principal del regio alcázar el pendón morado de Castilla, y las reales personas pasaron a ocupar la escalinata del palacio.

Allí, la augusta Soberana, con Su Alteza el príncipe de Asturias y sus hermanos los infantitos, recibieron el saludo de las autoridades.

Conversó la Reina breves instantes con el alcalde y con el marqués de Viana, desfilando a continuación ante las reales personas el flamante escuadrón de la escolta real.

Más del recibimiento.—En la Avenida de Alfonso XIII y en el paseo de Pereda.

Estas informaciones, que se hacen con pasmosa celeridad, adolecen casi siempre de ordenación precisa en lo que se reseña.

Nos hemos referido anteriormente al homenaje insuperable tributado a la Reina y a sus hijos, y hemos anotado el cuadro colorista que presentaba la aristocrática Avenida de Alfonso XIII, con un gentío inmenso y sus tribunas repletas de mujeres preciosas.

Pero hay detalles que no deben pasar inadvertidos al reporter y éste sabe de dos interesantes, que ha de gustar el público de conocerlos.

Frente al muelle de Maura, al lado de la primera farola de la Avenida susodicha, habían levantado los bomberos municipales y voluntarios un arco vistosísimo, formado con sus escalas telescópicas.

Escalonados en ellas se encontraban los individuos pertenecientes a ambos beneméritos Cuerpos, que saludaron con verdadero frenesí al paso de la regia comitiva.

Uno de aquellos hombres, nobles y leales, dispuesto como todos sus compañeros al sacrificio y a la abnegación por el vecindario santanderino, gritó al pasar la Reina, con toda la enteraza de su corazón: «¡Viva la Reina guapa; vivan los príncipes!»

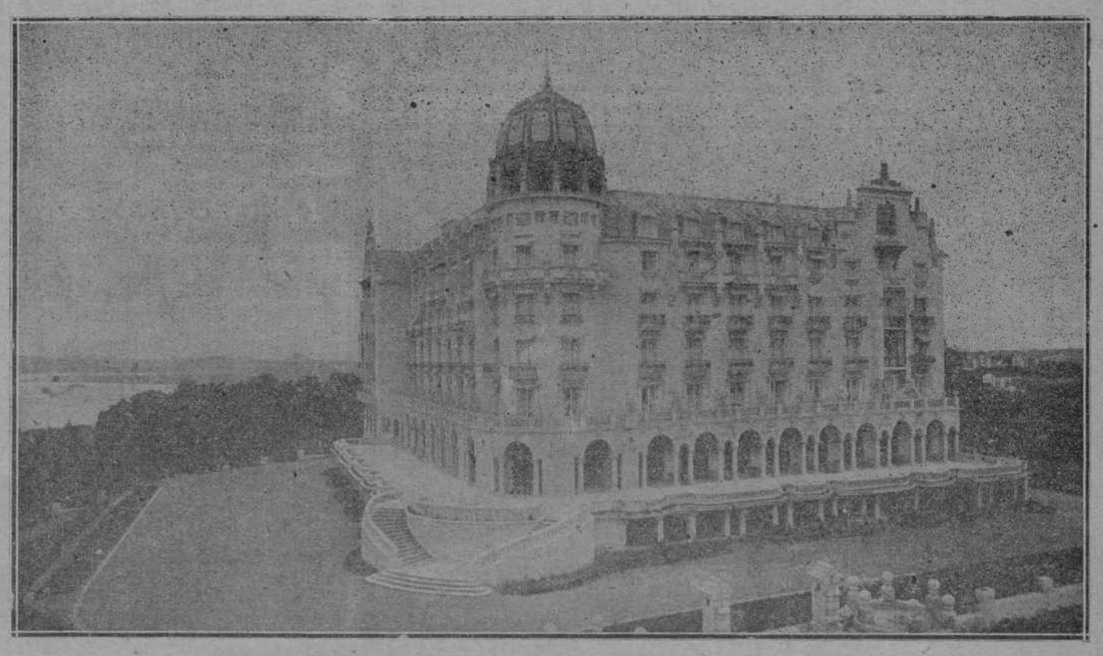
Y soltando una mano que sujetaba una bandera, sacó un pañuelo y se enjugó unas lágrimas.

Lector, después hemos sabido que ese bombero, lleno de fe y de patriotismo, fué aquél que hace unos años se cayó de un balcón en el boulevard de Pereda, al practicar unos ejercicios ante Su Majestad el Rey, estando recluído cinco meses en el santo hospital, donde decía en su febril delirio:

«¡Por mi Rey y señor, viva mi Sobe-

SI TENEIS desarreglos intestinales usad seguidamente las AGUAS DE FONTIBRE.

Una de las vitrinas de LA ROSARIO (S. A.), instalada en el Hotel Real.
AROMAS DE LA TIERRUCA



HOTEL REAL.—Vista de las fachadas Este y Sur. (Fot. Samot.)

rano...; un poco de agua, Hermana, que muero de sed!»

Otros detalles curiosísimos.

Iba el cortejo por el muelle. Frente al Hotel de doña Francisca Gómez, y en el piso donde se encuentra instalado el Círculo de Recreo, vimos un valioso tapiz, recamado en seda y oro, representando el escudo y las armas de esta ciudad.

En el jardín de enfrente tocaba la Marcha Real española la banda del Municipio.

Las aristocráticas personas que sobre aquél se apoyaban, vitorearon hasta enronquecer al paso de las augustas personas.

Pocos edificios más adelante, un antepecho pequeñito, lleno de flores y de monísimos niñitos de corta edad, se ofreció a nuestra vista. El coche de la Reina cruzaba a la sazón por frente a aquella casa.

Aquellos chiquitines, graciosos y rosados como muñecos de «biscuit», se llevaron los dedos de la mano derecha apiñaditos a la boca, y después de besados los retiraron repentinamente con gracioso donaire, mientras miraban, sonrientes, hacia el regio landó.

Y nuestra encantadora Soberana volvió sus ojos hacia el antepecho donde estaba aquel nido de criaturas, y las unió a sus hijos de alabastro y de púrpura, en una maternal sonrisa.

¡Si tú vieras, lector, lo que nos dijo aquello!

Viva la Ecolta Real.

Al llegar al populoso y simpático barrio de Puertochico, las fuerzas de las Exploradores montañeses al mando de sus jefes don Tomás Agüero, Haro, Solana, Ibáñez, Casado y Cortes, rindieron los debidos honores y sus bandas de música y trompetas interpretaron la Marcha Real y de Infantes.

Un rudo marinero, más noble que el amor dijo ¡Viva la Patria!, y una pescaderita vivaracha y gentil le respondió, en voz alta: »¡Viva la Escolta Real!», y percatados ellos del piropo se afianzaron a una en sus briosos alazanes irguiéndose orgullosos, como figuras estatuarias, para seguir a galope tendido al coche real por la Avenida de la Reina Victoria.

Para rendir honores.

Impensadamente no dijimos al principio que la compañía que rindió honores a Su Majestad y Altezas, la mandaba el valiente capitán don Alberto Guerrero, con los tenientes señores Cordero, Incera y Velasco, llevando la gloriosa enseña de la Patria, el bizarro teniente abanderado señor Gabaldón.

Su Majestad la Reina al dirigirse al palacio de la Magdalena. (Fot. Samot.)

Su Majestad la Reina y el alcalde.

Encantada del recibimiento que el vecindario había dispensado a las regias personas, mostróse ayer, ante el alcalde, señor Pereda Elordi, Su Majestad la Reina doña Victoria.

Igualmente, el señor marqués de Viana, significó a nuestra autoridad municipal el agradecimiento con que la Real Familia satisfacía el derroche de entusiasmos y de cariño llevado acabo por los montañeses.

NUEVA JOYERIA DE J. HERNANDEZ
Sucesor de Redondo, Carretas, 39, Madrid.—Joyas de buen gusto.—Precios económicos.—Paseo Pereda, 1. (Metalúrgica.)

En opinión de este alto e lustre palatino, el de este año había superado en todo a cuantas muestras de afecto y lealtad ha rendido a sus Reyes en diferentes ocasiones esta población.

Su Majestad el Rey.

Anoche a las siete, llegó a Santander en automóvil, acompañado de algunos palatinos, Su Majestad el Rey, don Alfonso XIII, dirigiéndose seguidamente al regio alcázar de la Magdalena, donde hoy sera cumplimentado por las autoridades.

Desde allí se dirigió al hipódromo, donde fué saludado por las autoridades.

A devolverse una visita.

El alcalde señor Pereda Elordi, pasó a las once y media de la mañana de ayer al yate ral «Giralda», con propósito de devolver la visita de cumplido que le hizo anteayer el comandante de dicho barco.

El señor Pereda Elordi se limitó a saludar a la oficialidad de guardia, dejando su tarjeta por no encontrarse aquél a bordo.

Cursando telegramas.

El señor alcalde envió en el día de ayer telegramas a la Mayordomía mayor del Palacio Real, a Su Majestad la Reina madre y a la princesa Beatriz de Battenberg, este último despacho telegráfico dirigido a la isla Witgt (Inglaterra), concebido en los siguientes términos:

«Su Majestad la Reina doña Victoria y sus augustos hijos llegaron felizmente.

Recibimiento entusiasta. Grandes aclamaciones todo el trayecto.

Le saluda, Pereda, alcalde.»

El dirigido a la Reina madre dice así:

«Mayordomo mayor Reina Cristina. Su Majestad el Rey llegó felizmente, asistiendo carreras de caballos en hipódromo Bella Vista.

Aclamadísimo por público a entrada y salida.—Pereda, alcalde.»

Para hoy.

El alcalde, señor P reda Elordi, será recibido en la mañana de hoy en audiencia por Su Majestad el Rey don Alfonso y por Su Alteza Real el infante don Carlos.

El ministerio de jornada.

Quedó ayer completamente habilitado el ministerio de jornada, que hoy mismo comenzará a funcionar.

Los Reyes en el hipódromo.

Poco antes de comenzar la primera carrera llegaron a Bella Vista los príncipes don Felipe y los infantes don Jenaro y don Raniero, que fueron saludados por el gobernador civil, señor Laserna, el alcalde, señor Pereda Elordi, y distinguidas personalidades.

Después de corrida la carrera militar llegaron los infantes don Carlos y doña Luisa, en compañía de su hijo el infante

AGUAS DE FONTIBRE: clorurado-sódicas, sulfatado-cálcico-magnesianas, muy activas.

don Alfonso, que vestía uniforme de cadete de caballería, cuyas ilustres personas fueron también saludades por las autoridades y numerosas personas.

Los infantes pasearon largo rato por el «stand», viendo los caballos que tomaron parte en las carreras y conversando con algunas distinguidas personas de la localidad.

A las cinco de la tarde llegó al hipódromo Su Majestad la Reina doña Victoria, acompañada de sus augustos hijos y del marqués de Viana, duque de Santo Mauro, duquesa de Santoña, duquesa de San Carlos y otros altos palatinos.

Al llegar al hipódromo las augustas personas y descender de los carruajes que allí les condujeron, la banda del regimiento de infantería de Valencia ejecutó la Marcha Real, sonando una calurosa ovación y entusiastas vítores.

Después de descansar un momento en la caseta real, la Reina y los augustos niños salieron a la terraza de la misma caseta a presenciar desde allí las carreras.

Durante los descansos, la Reina doña Victoria salió al «stand» varias veces, la

CURA LA ANEMIA CLOROSIS, RAQUITISMO **Vino Pinedo**

primera en compañía de las infantas doña Beatriz y doña María Cristina, y luego, acompañada de la duquesa de Santoña.

El príncipe de Asturias y el infantito don Jaime, acompañados de sus profesores recorrieron también parte del hipódromo, visitando el «pesage» y viendo la operación de pesar a los «jockeys» que tomaron parte en algunas carreras.

El príncipe de Asturias mostró mucho interes en la última carrera, haciendo algunas preguntas referentes a la marcha de aquélla.

La llegada del Rey al hipódromo.

A las siete y media de la tarde y después de haber cambiado de ropa en el Palacio real de la Magdalena, el Rey don Alfonso se dirigió al hipódromo de Bella Vista en un auto de la Casa Real.

Al entrar en el hipódromo, la banda del regimiento ejecutó la Marcha Real, y todo el público, que a aquella hora era numerosísimo, puesto en pie y descubierto, prorrumpió en vítores y aclamaciones al Monarca.

Este tuvo que salir a la terraza de la caseta real, pues el público no cesaba de aplaudir y al asomarse a la citada terraza, lo hizo llevando de la mano a sus augustas hijas las infantitas doña Beatriz y doña María Cristina, aumentando entonces las ovaciones y los vítores.

Don Alfonso fué saludado al descender del auto por el gobernador civil y por el alcalde.

Al terminar las carreras de caballos los Reyes e infantes tomaron asiento en los automóviles de la Real Casa y se dirigieron al Palacio de la Magdalena, repitiéndose entonces las ovaciones y vítores con el mismo entusiasmo que a la llegada.

Los hijos de don Carlos y doña Luisa.

Esta mañana bajaron Sus Altezas las infantitas a la playa, regresando al «chalet» al mediodía.

Sus Altezas los infantes don Carlos y doña Luisa dieron un paseo a pie por el Sardinero.

Por la tarde, las infantitas no han salido del «chalet».

Sus Altezas los infantes don Carlos, doña Luisa y don Alfonso fueron a las carreras y después al Palacio de la Magdalena.

Representando a la Liga de Contribuyentes.

Nuestro caballeroso y distinguido amigo el señor conde de San Martín de Quiroga ostentaba ayer, en el espléndido recibimiento hecho a la Soberana y a sus augustos hijos, la representación de la Liga de Contribuyentes de esta plaza, de cuya entidad es vicepresidente, además de la de concejal de nuestro excelentísimo Ayuntamiento.

Más recepciones.

A las doce de la mañana de hoy recibirá el Rey en audiencia a todas las autoridades santanderinas, para lo cual se han cursado ayer las oportunas invitaciones.

El ministro de jornada.

Como ya hemos dicho, el presidente del Consejo de ministros, don Antonio Maura, será el encargado del ministerio de jornada durante la estancia del Rey en Santander.

El señor Maura, según nuestros informes, vendrá al Palacio Real de la Magdalena todos los días que sea necesario, y hará el viaje saliendo de Solórzano en auto, en el que llegará al embarcadero de

VINO PINEDO RECOMENDABLE A LOS CONVALECIENTES Y DÉBILES

Pedreña, y desde allí, en una gasolinera, se trasladará al Palacio Real, haciendo el viaje de retorno al pueblo de Solózano en la misma forma.

De las carreras de ayer.

Nuestro redactor fotógrafo Alejandro obtuvo ayer algunas muy interesanes fotografías en el hipódromo de Bella Vista.

Hechos los clichés, nos hemos visto en la necesidad de retirarlos, para dar cabida a la amplia información del día.

Mañana, y en días sucesivos, junto con las fotografías del momento, publicaremos los fotograbados en cuestión.

EN EL HIPÓDROMO

Cuarto día de carreras.

El interés que había despertado la carrera del Gran Premio de Santander, que el año pasado ganó el caballo «Carbonaro», de lord Michelham, y sobre todo el anuncio de que los Reyes asistirían a la fiesta, llevó a ella un público numerosísimo y distinguido.

El «stand» ofrecía un brillante aspecto: caras bonitas, «tilettes» lujosas y elegantes, animación, bullicio, mucho ir y venir, de las cuadras al «pesage», del «pesage» a las casillas de apuestas, y, bajo su sombrilla, Mr. Henri, ya repuesto del susto del jueves y chillando a voz en grito; y allá arriba un sol abrasador, que ponía una nota de alegría y de vida.

Cuando llegamos al «stand», ya las carreras habían comenzado; sobre el césped de la pista se veían avanzar vertiginosamente los tres jinetes militares que tomaron parte en la primera carrera. Botín esta vez no corría, y presenciaba tranquilamente la carrera desde la tribuna del juez de meta, elegantemente vestido, con un hongo gris...

Su Majestad la Reina, con el príncipe de Asturias y el infante don Jaime, en las escaleras de palacio, saludan do a las autoridades. (Fot. Alejandro.)

El bullicio y la animación son cada vez mayores; los de las casillas de apuestas no descansan: Mr. Henri ni siquiera tiene tiempo de chillar, y escribe sus «tickets» con su lápiz azul.

Se oyen los acordes de la Marcha de Infantes; don Carlos y doña Luisa entran

AGUAS FONTIBRE: Medallas oro y diploma de honor en Congresos Hidrología, Madrid y Londres, por su composición maravillosa.

en el «stand», y al presentarse en la terraza de la tribuna regia son saludados con una ovación cariñosa.

No mucho después llega Su Majestad la Reina doña Victoria, con Sus Altezas Reales el príncipe de Asturias y los infantes don Jaime, doña Beatriz y doña María Cristina. El público se aglomera para verlos entrar; doña Victoria contesta sonriendo desde la terraza a los aplausos, y doña Beatriz y doña María Cristina sonríen también y miran con sus ojos serenos al público que las aclama.

Y, entre tanto, las carreras continúan. La del Premio «Jockey» ha interesado al público, porque «El Rayo», de la cuadra de Cohn, que ganó el domingo pasado el Premio Salve Bélgica, viene el primero, a considerable distancia de sus competidores; Stern va conteniéndole para no cansarle y llegar con fuerzas al final. Falta le hace, porque es la carrera larga, de 3.400 metros, y Rupert, que monta el «Junckets», de Oyarzábal, le va comiendo el terreno; se les ve allá, a lo lejos, casi juntos llegar a la meta; desde donde estamos no se distingue bien quién ha sido el vencedor. Poco después anuncian el triunfo de la cuadra de Cohn.

Pero el mayor interés de las carreras de ayer tarde estaba en la del Gran Premio de Santander, que se fué retrasando con objeto de que Su Majestad el Rey, que todavía no había llegado a nuestra ciudad, pudiese presenciarla.

La espera duró más de una hora; el público aguardaba la llegada con impaciencia; las noticias del viaje regio corrían de boca en boca por todo el «stand». «Ha pasado por Ontaneda.» «Ha salido de Puente Viesgo.» «Ha cruzado por Bóo.» «Llegó al Palacio de la Magdalena.» Muchos se subieron a lo alto de la tribuna pública, desde donde, a lo lejos, se distinguía el Palacio. Se vió salir un auto a gran velocidad. «Debe ser el Rey.» Confirmó la suposición el ver salir al duque de Santo Mauro en un automóvil. Poco después, el clarín de la Guardia civil anuncia la presencia de Su Majestad. El público aplaude calurosamente; la ovación dura varios minutos.

La carrera comienza; corren 13 caballos. El duque de Toledo presenta el «Antivari» y el «Beau»; el marqués de Villamejor, el «Danois II», el «Radamés» y el «Landman»; de Cohn, el afortunado, que ha ganado ya seis premios en estas careras, corren «Imaginaire» y «Tracy le Val». A lo lejos, junto al faro, se ve salir a los caballos casi juntos; avanzan algunos, son «Imaginaire», «Radamés» y «Jolly Boy», los encargados, sin duda, de «marcar el paso», para dar el triunfo a su cuadra. Pero O'Connor, que montaba el primero, tal vez al ver que conservaba el primer puesto, se enardeció y no se dejó alcanzar por ninguno, con tanto más motivo cuanto que el favorito de su cuadra, «Tracy le Val», venía muy retrasado. Y así llegó el primero, pero con pequeña ventaja sobre el «Billycock» y el «Carbonaro».

La cuadra de Cohn estaba de enhorabuena. Vanderbilt, que presentaba su caballo «Aiken», montado por su «jockey» O'Neill, y que apartado y solitario miraba la carrera, vuelve a guardar sus prismáticos.

El público se dirige hacia la tribuna regia, a ver la salida de los Reyes; después, unos rompen su «tickets» de apuestas; otros, más afortunados, van a cobrar las primas. Se han cruzado 27.000 pesetas en las apuestas, cantidad bastante aceptable.

El desfile comienza...

SEG.

* * *

Los resultados finales de las carreras son los siguientes:

Carrera militar (vallas).—1.200 francos al «L'Allier», de los lanceros de la Reina, montado por Ponce; 500 al «Explosif», montado por su propietario, señor Figueroa, y 300 al «Mr. d'Americœur», del regimiento de artillería montada, que conducía Bourbon. Distancias, 3/4 de cuerpo, cinco cuerpos. Recorrido de 3.000 metros en 3' 25" y 1/5. Las apuestas se pagaron a 10 pesetas ganador.

Premio jockey (vallas).—4.000 francos a «El Rayo», de Cohn, montado por Stern; 600, «Junket», de Oyarzabal, que montaba Ripert; 40 a «La Grise», del conde de la Maza, montado por O'Connor. Distancias: cuello, cuello, un cuerpo. Recorrido de 3.400 metros en 3' 49" y 1/5. Las apuestas se pagaron a 6 pesetas el ganador y 5,50 y 6,50 los colocados.

Premio Stanborough.—2.000 francos al «Ruffard Abbey», del conde de la Maza, montado por Garnier, y 500 al «Capullo», del duque de Toledo, que montaba Line. Distancias: 1/2 cuerpo, 3/4 de cuerpo. Recorrido de 1.200 metros en 1' 13" y 4/5. Las apuestas de ganador, a 13 pesetas. En la subasta no fué cubierto el precio de tasación.

Premio León.—4.000 francos al «Marcou», de Vanderbilt, montado por O'Neill; 600 al «Brown Eagle», del duque de Toledo, que llevaba Debood, y 400 francos al «Boutton d'Or X.», de Mlle. Paquita Lleo,

AGUAS DE FONTIBRE, de éxito bien probado, contra afecciones del estómago, intestinos, hígado.

montado por Carner. Distancias: 3/4 de cuerpo, 3/4 de cuerpo, cuerpo y medio. Recorrido de 1.400 metros en 1' 20" y 4/5. Las apuestas se pagaron al ganador a 11 pesetas y los colocados a 7, 8 y 20 pesetas. El ganador fué reclamado en 4.100 francos por don Eduardo G. Camino.

Premio Lérida.—4.000 francos al «Pourquoi pas? III», de H. L'Aellier, montado por Eudeline; 300 al «Grand Central», de Vanderbilt, que montaba O'Neill, y 200, al «Carriga», del marqués de Martorell, montado por Garner. Distancias: 3/4 de cuerpo, cuello y dos cuerpos. Recorrido de 2.100 metros en 2' 11" y 2/5. Apuestas: ganador, 50 pesetas; colocados, 18 y 9 pesetas.

Gran premio Santander.—15.000 francos al «Imaginaire», de Colm, montado por O'Connor; 5.000, al «Billycock», de Pedro Aguilar, que montaba Lane, y 3.000, al «Carbonaro», de lord Michelam, montado por Stokes. Las apuestas se pagaron a 15 pesetas ganador, y colocados, a 22, 13,50 y 12 pesetas.

Vino Pinedo Para el agotamiento por trabajo intelectual intenso.

Su Majestad la Reina y Altezas Reales en la terraza del palacio de la Magdalena a su llegada en la mañana de ayer. (Fot. Alejandro.)

MÚSICA Y TEATROS

GRAN CASINO DEL SARDINERO

La labor que está haciendo Saco del Valle en los conciertos clásicos y artísticos, merece todos los aplausos y elogios del más inteligente de los públicos.

Schubert, Mozart, Weber, Tschaikowsky, Schumann, Rameau, Gluck, Glinka, Saint-Saens y, al frente de ellos, los dos colosos, Wagner y Beethov n; sólo citar estos nombres, en los que se reúnen todas las tendencias y escuelas musicales, desde los clavecinistas franceses, representados por Rameau, hasta la moderna escuela rusa, de la cual es Tschaikowsky, si no uno de los más característicos representantes, sí, por lo menos, el que siguiendo la revolución musical que, a partir de Beethoven, iniciaron los románticos y completó Wagner, fué el que puso los cimientos del edificio gigantesco que habían de levantar más tarde Rimski-Karsakof y Barodin, principalmente.

Y así oímos una delicadísima gavota y un quinteto para cuerda y clarinete, de Mozart, el gran lírico, que comparte con Schubert, del que escuchamos su obertura «Rosamunda», el optimismo expansivo y delicado que alegra las almas, y frente a ellos, el pesimismo abrumador de Schumann—oímos la obertura de «Genoveva»—, sobre cuyo espíritu parece pesar una losa de plomo.

De Beethoven interpretó la orquesta la primera sinfonía, en la que todavía no ha podido el gran sordo del Bohn deshacerse de la influencia del lírico de Strasburgo; que tiene esa sinfonía esa factura simpática, flúida, tranquila, de las obras de Mozazt, avalorada con los chispazos de sublimidad característicos de Beethoven, y es que todavía no había entrado en su espíritu esa desesperación que agrió su vida y su carácter, ni se siente esa grandiosa reacción de su voluntad que habría de cantar más tarde con firmeza segura de dominar el mundo.

Podremos seguir esta evolución paso a paso, porque el maestro Saco del Valle piensa interpretar todas sus sinfonías—excepto la novena, para la que, por necesitar coros, no dispone de elementos, si bien, dando pruebas de su conocimiento del público, las interpretará alternándolas con sinfonías de autores antiguos y modernos.

La orquesta está, sencillamente, admirable; hoy es una masa instrumental perfectamente ajustada, con mucha fluidez y gran sonoridad, aunque predomina algo el metal sobre la cuerda, defecto que es general, pues en él incurren casi todas las orquestas, excepción hecha de las muy numerosas, que se preocupan de reforzar principalmente la cuerda.

Además tiene muy buenos solistas, pues lo han demostrado en las obras que se interpretaron para sustituir a las que había de cantar la Heldy, que, por estar cerrada la frontera, no pudo venir a tomar par-

Inapreciable como tónico cardiaco. Vino Pinedo

te en ellas. Frances, como violinista, el clarinete señor Oltra y el flauta señor Iglesias, merecieron ser aplaudidos, aquél en la romanza en fa, de Beethoven, y los dos últimos en la tarantela, de Saint-Saens.

En el primer concierto artístico interpretó una «Rapsodia Montañesa, de Llovet, que está muy bien hecha y admirablemente instrumentada.

Y ahora, un ruego: en los conciertos en la terraza ha interpretado la orquesta, dirigida por Francés, una «suite», de co del Valle. ¿No podríamos oírla en de los conciertos, dirigida por el pr autor?

SANTIAGO DE LA ESCALER

* * *

Día grande, día solemne, día de g de júbilos y entusiasmos generales animación inusitada y de emociones a dables fué el de ayer en nuestra ciu desde las primeras horas de la maña

Santander se remozó, se engalanó sintió dichosa al tener ya en su seno a egregios veraneantes por quienes el a montañesa siente respetuosos cariño hondas gratitudes.

Esa alegría unánime, esa satisfac íntima del pueblo noble y agradecido podía menos de reflejarse en todas par y de modo muy singular en nuestro cantador Sardinero, donde las clases tinguidas tienen su centro de reunión gado en el Gran Casino, y las clases p lares en la plaza de Augusto de Lina que viene a ser como una prolonga del aristocrático establecimiento, para todo el mundo, los de dentro y los de f ra, puedan disfrutar de las excelen artísticas de la orquesta.

Toda la tarde estuvo animadísim Gran Casino; pero especialmente desp de las carreras la concurrencia fué grande, que sólo podía compararse a mejores días de corridas de agosto.

Desde hoy los conciertos de la noche pezarán a las diez, y después de aquél el número de «variétés».

Mañana se despide del público del C no Pastora Imperio, y el miércoles de La Argentina.

Para el «diner» de gala del miérco seguido de baile-cotillón, se siguen prometiendo mesitas en el restaurant

SALON PRADERA

La compañía de La

El próximo miércoles debutará en Salón Pradera la compañía del tea Lara, de Madrid.

El elenco de la compañía le forman

Actrices.—Leocadia Alba, Virgina bert, Hortensia Gelabert, Eugenia L cas, Rita Lozano, Elisa Méndez, M Palou, Carmen Ponce de León y An Sánchez Ariño.

Actores.—Emilio Ariño, José Balag Francisco Fuentes, Federico Gonz Miguel Gómez, José Isbert, Luis Ma que, Miguel Mihura, José Mora, Joaq Pacheco, Luis Peña y Emilio Thuille

Como estrenos pone, entre otros, «A de cerrajas», «Pipiola», de los Quint «Los senderos de mal», de Pinillos; Inmaculada de los Dolores», de Benav te; «La trilogía de Dorina», y otros.

Un niño a punto de ahogar

Le salvan unos carabine

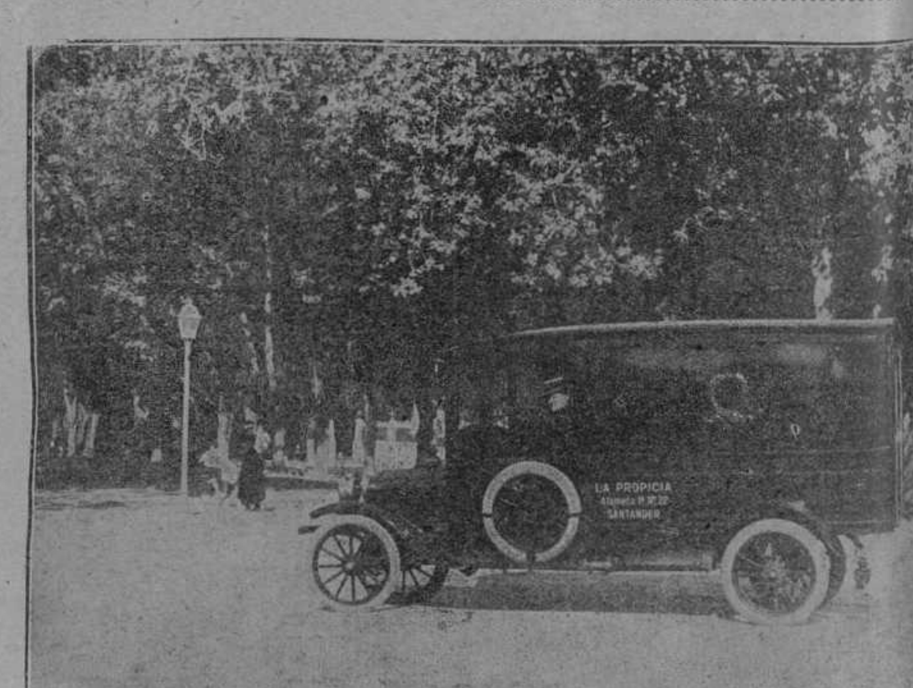
Próximamente a las cinco de la ta de ayer, se cayó al agua el niño de años de edad Gerardo Calonge, con do cilio en Calzadas Altas.

El accidente tuvo lugar en el mu longitudinal comprendido entre la ma na de hierro y la número 1, y gracias oportuna intervención de los carabine de mar, pudo evitarse a tiempo una gracia.

Se encontraban éstos prestando se cio al costado del correo «Alfonso X y en su falúa se dirigieron rápidam a auxiliar al pequeño náufrago, los c bineros Francisco Vera y Melchor cía, quienes, con gran exposición de suyas, consiguieron salvar la vida a a lla infeliz criatura, viéndose precis para ello a arrojarse al mar, con las pas de uniforme puestas.

Cooperaron eficazmente al salvam el alférez don Pedro Espinosa y el c Francisco Martínez, quienes, hacie uso de otra embarcación, se dirigieron sitio del suceso, embarcando al chico los carabineros que se hallaban en agua.

Digno del mayor elogio es el acto re zado ayer por los carabineros nombrad rasgo de humanitarismo desinteres que ofrecemos a las autoridades de M rina y a la Junta de Salvamento de n fragos.



El magnífico furgón de los señores Hijos de San Martín, al pasar ayer por la Alameda. (Fot. Samot.)

HOTEL REAL.—Salón regio de una de las habitaciones del primer piso.

M.C.D. 2020

A. Velasco y Comp.ª

BLANCA 40 - TELEFONO 721

CASA ACREDITADA EN EQUIPOS PARA NOVIA

Confección esmerada y a la medida

—— PRECIOS ECONÓMICOS ——

Lencería, juegos de cama, mantelerías, colchas, cortinajes.
Encajes y bordados. Género de punto. Mercería, velos, guantes.
Bonitas blusas de vuela, bordadas a mano, de 6, 7 y 8 pesetas

Sombreros para señora

HULES INGLESES

de las mejores marcas, se acaban de recibir en todas las clases y tamaños.
Linoleum en pieza y en alfombras.
Gutaperchas y telas impermeables para cama.

CAPA

SAN FRANCISCO, 29.—SANTANDER

Opinión valiosa.

El distinguido y notable médico doctor don Gonzalo Araluce

CERTIFICA: Que habiendo probado el Vino Ona, del doctor Arístegui, en numerosos enfermos debilitados a consecuencia de enfermedades consecutivas, ha observado una mejoría rápida de los mismos, con un extraordinario aumento de apetito en casi todos, contribuyendo éste a la más rápida nutrición y curación de ellos.
Y, aun cuando enemigo de dar certificaciones acerca de específicos, hago, sin embargo, una excepción con este notable vino medicinal, por encontrar en él propiedades tónicas, aperitivas y fortificantes extraordinarias.

ALQUILO

dos gabinetes amueblados, con derecho a cocina o sin ella.
Informarán en esta Administración.

En casa particular

y sitio céntrico admitirían huésped, siendo persona formal.
Informarán en esta Administración.

ROYALTY

GRAN CAFE RESTAURANT

Sucursal en el Sardinero: MIRAMAR

HABITACIONES

Servicio a la carta y por cubiertos.

JOYERIA Y OPTICA

Se construyen y reforman toda clase de alhajas, a precios económicos.
Ultimos modelos en óptica americana.
Fotografía, cirugía y ortopedia.
Se sirven con prontitud las recetas de los señores oculistas.

GARCIA (OPTICO)

Compro oro, plata, platino y piedras preciosas.
SAN FRANCISCO, 15.—Teléf. 521 y 465.
VISITE EN MURCIA

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.

Relojería & Joyería & Optica

—— CAMBIO DE MONEDA ——

Pablo Galán

PASEO DE PEREDA (MUELLE), 7 y 9

ZAPATOS TISU ORO, PLATA y RASO, para reuniones y bailes de la alta sociedad.

Varela

San Francisco, 28

Artículos de fotografía.

Grandes existencias en APARATOS, PLACAS, PELICULAS, POSTALES, PRODUCTOS Y ACCESORIOS.
TRABAJOS DE LABORATORIO
Tenemos un personal muy práctico para ejecutar los trabajos que nos encarguen los aficionados.
CAMARA OBSCURA a disposición de los clientes.
PEREZ DEL MOLINO Y COMPAÑIA, Wad-Rás, número 3.

El mejor vino para personas de gusto CHACOLI PATERNINA.
Depósito: Santa Clara, 11.—Teléfono 750.
Se sirve a domicilio.

Andrés Arche del Valle

Restaurant hotel Francisca Gómez

(ANTIGUO SUIZO)

Servicio a la carta y por cubiertos.
Servicio espléndido para bodas, banquetes y «lunch».
Salón de té, chocolates, etc.
SUCURSAL EN LA TERRAZA DEL SARDINERO

Ciriaco Vega.

PRACTICANTE

Ha trasladado su domicilio a San José, 1, 1.º

CORCONTE

Desde el día 1 de julio queda abierto este balneario al público. Coche diario desde Reinosa y Soncillo.

Encuadernación.

DANIEL GONZALEZ
Calle de San José, número 6, bajo.

TENGO UN CORTADOR TAN ACREDITADO

y una colección tan inmensa de paños para la presente temporada, que la persona más exigente en la confección del traje y caprichosa elección del género encontrará cumplidos sus deseos en la sastrería

LA VILLA DE MADRID

PUERTA LA SIERRA Y JUAN DE HERRERA

REINA VICTORIA HOTEL

y Restaurant Nieto

(De primer orden).

TALLER DE CARRUAJES

Transformación de carrocerías.
ARSENIO SIERRA.—Benitás, 9

COMPRO Y VENDO

TODA CLASE DE MUEBLES USADOS
Calle de Juan de Herrera, 8.

Julio Cortiguera.

MEDICO-CIRUJANO

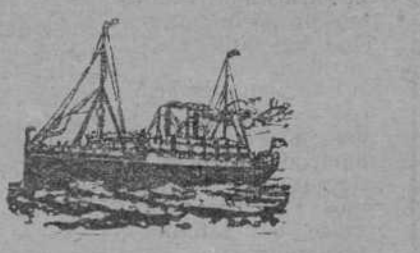
Ejerce sólo la especialidad de partos y enfermedades de la mujer.
Paseo de Pereda, 16. 3.º—Teléfono 629.

A PRECIOS DE TASA

Delantales de mujer a	3 reales	Lanillas azul marino y negro a	5 reales	Camisas de pisana, para caballero, a	3 ptas
Percales batista a	2 reales	Franelas de lana, para camisa, a	6 reales	Mantas fuertes de algodón a	5 y 6 ptas.
Pisanas medio ancho, colores sólidos a	7 perras	Camisas de mujer, lavado primera, a	3 ptas	Corsés de mujer a	2 ptas.
Pisanas doble ancho, clase superior, a	7 reales	Calzoncillos, lavado superior, de hombre, a	9 reales	Género de sábanas, superior, a	2 ptas.
Telas blancas lavadas, para camisas, a	6, 7, 8 y 9 perras				

Si quieren ustedes ver los dineros que ahorra comprando en esta Casa, visite otras que no tengan tasa.

Isabel II, número. 4. VIRGILIO CARRO Isabel II, número 4.



Vapores correos españoles

DE LA

Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba y Méjico

El día —— de julio saldrá de Santander el vapor

Alfonso XIII

Su capitán don Juan Comellas.

admitiendo pasaje y carga para Habana solamente.
Precios del pasaje en tercera ordinaria:
Para Habana.—310 pesetas, 12,60 de impuestos y 2,50 de gastos de desembarque.
Para Santiago de Cuba.—En combinación con el ferrocarril, pesetas 345, 12,60 de impuestos y 2,50 de gastos de desembarque.
Para Veracruz.—315 pesetas y 7,50 de impuestos.

Línea del Río de la Plata

Salidas fijas de Santander todos los meses, el día último.
El día 31 de julio, a las once de la mañana, saldrá de Santander el vapor

SANTA ISABEL

para transbordar en Cádiz al

Infanta Isabel de Borbón

(de la misma Compañía), admitiendo pasaje y carga con destino a Montevideo y Buenos Aires.
Para más informes dirigirse a sus consignatarios en Santander, señores HIJOS DE ANGEL PEREZ Y COMPAÑIA.—Muelle, 36.—Teléfono número 63.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LINEA DE CUBA Y MEJICO
Servicio mensual, saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña, para Habana y Veracruz (eventual). Salidas de Veracruz (eventual) y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.

LINEA DE NEW YORK CUBA-MEJICO
Servicio mensual, saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para New York, Habana y Veracruz (eventual). Regreso de Veracruz (eventual) y de Habana, con escala en New York.

LINEA DE VENEZUELA COLOMBIA
Servicio mensual, saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

LINEA DE BUENOS AIRES
Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

LINEA DE BRASIL-PLATA
Servicio bimensual, saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo, para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

LINEA DE FERNANDO POO
Servicio mensual, saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New York, puertos del Cantábrico a New York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.
Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.
También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

TALLERES DE FUNDICION Y MAQUINARIA

Obregón y Comp.-Torrelavega

Consignación y reparación de todas clases.—Reparación de automóviles.

AGENCIA DE POMPAS FÚNEBRES

DE

Angel Blanco

Coche furgón automóvil, Berliet, 40 HP., para el traslado de cadáveres

SERVICIO PERMANENTE

Velasco, 6 (casa de los Jardines), 6.-Teléf. 227

SANTANDER

(S. A.) La Piña Tallada.

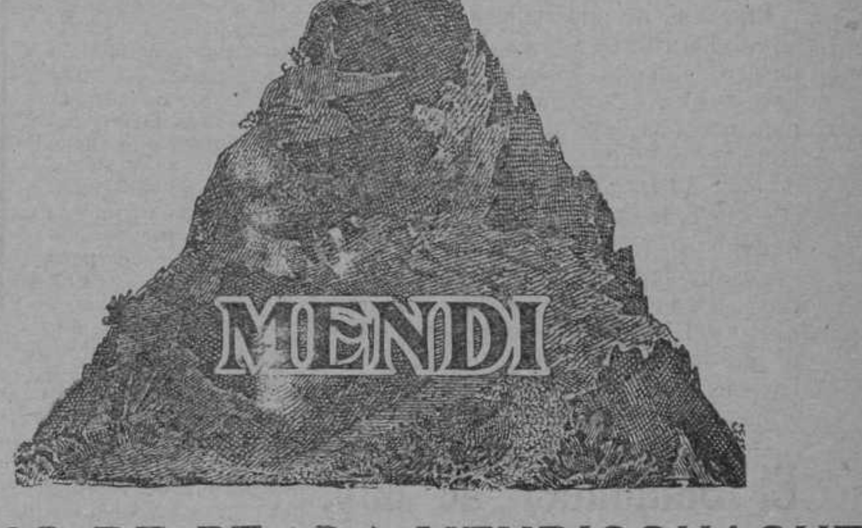
FABRICA DE TALLAR, BISELAR Y RESTAURAR TODA CLASE DE LUNAS, ESPEJOS DE LAS FORMAS Y MEDIDAS QUE SE DESEA, CUADROS GRABADOS Y MOLDURAS DEL PAIS Y EXTRANJERO.

DESPACHO: Amós Escalante, núm. 4.—Teléfono 8-23.—**FABRICA:** Cervantes, 11.

AVISO A LAS INDUSTRIAS

LAS CORREAS

de trasmisión, marca MENDI, por el cuero escogido que se emplea y su esmerada fabricación, son las de mayor duración.
Estiradas mecánicamente han resistido una carga de 400 kilogramos por centímetro cuadrado, sin romperse.



HIJOS DE PEDRO MENDICOUAGUE

ALMACENISTAS Y FABRICANTES DE CURTIDOS

Cubo, número 8— SANTANDER

LA INYECCIÓN "YER"

Cura en 36 horas la BLENORRAGIA y toda clase de flujos antiguos o recientes.

Resultado infalible del 99 por 100 de los casos.

De venta en todas las buenas farmacias y droguerías.

M.C.D. 2020